Naciones Unidas S/PV.8655



Consejo de Seguridad

Septuagésimo cuarto año

Provisional

8655ª sesión

Jueves 31 de octubre de 2019, a las 15.20 horas
Nueva York

Presidente:	Sr. Matjila/Sr.Mabhongo	(Sudáfrica)
Miembros:	Alemania	Sr. Heusgen
	Bélgica	Sr. Pecsteen de Buytswerve
	China	Sr. Wu Haitao
	Côte d'Ivoire	Sr. Moriko
	Estados Unidos de América	Sr. Barkin
	Federación de Rusia	Sr. Nebenzia
	Francia	Sra. Gueguen
	Guinea Ecuatorial	Sra. Mele Colifa
	Indonesia	Sr. Syihab
	Kuwait	Sr. Alsabah
	Perú	Sr. Duclos
	Polonia	Sra. Wronecka
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sr. Clay
	República Dominicana	Sr. Trullols Yabra

Orden del día

Resoluciones del Consejo de Seguridad 1160 (1998), 1199 (1998), 1203 (1998), 1239 (1999) y 1244 (1999)

Informe del Secretario General sobre la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (S/2019/797)

19-34422 (S)









Se abre la sesión a las 15.20 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

Resoluciones del Consejo de Seguridad 1160 (1998), 1199 (1998), 1203 (1998), 1239 (1999) y 1244 (1999)

Informe del Secretario General sobre la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (S/2019/797)

El Presidente (*habla en inglés*): De conformidad con el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo, invito al representante de Serbia a participar en esta sesión.

En nombre del Consejo deseo dar una cálida bienvenida al Vice Primer Ministro Primero y Ministro de Relaciones Exteriores de la República de Serbia, Sr. Ivica Dačić.

De conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito al Representante Especial del Secretario General para Kosovo y Jefe de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo, Sr. Zahir Tanin, a participar en esta sesión.

De conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito a la Sra. Vlora Çitaku a participar en esta sesión.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Deseo señalar a la atención de los miembros del Consejo el documento S/2019/797, que contiene el informe del Secretario General sobre la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo.

Tiene ahora la palabra el Sr. Tanin.

Sr. Tanin (*habla en inglés*): La celebración de elecciones generales anticipadas en Kosovo el 6 de octubre, que brindó a la población la oportunidad de elegir a sus representantes entre 1.067 candidatos parlamentarios, de los cuales 343 eran mujeres, ha supuesto el cambio más significativo en el panorama político de Kosovo en los últimos 12 años. Permítaseme hacer algunas observaciones sobre esas elecciones, en las que la participación fue la más alta desde 2010. La decisión de convocar elecciones de manera precipitada se produjo en un momento caracterizado por la división política interna, la ruptura de la unidad en la coalición gobernante y, lo que es más importante, la percepción pública de la incapacidad de que el Gobierno era incapaz de cumplir las promesas que hizo al pueblo de Kosovo. Los resultados preliminares apuntan a una victoria del partido Vetevendosje, o Autodeterminación, de la oposición, y de la Liga Democrática de Kosovo. Los dos partidos están explorando opciones para una coalición.

El cambio en el entorno político se manifestó en la decisión de la mayoría de los votantes de apoyar a candidatos políticos no convencionales, que no comparten los antecedentes ni la visión de los líderes anteriores. Las zonas de mayoría serbokosovar han registrado la mayor participación electoral en los últimos tiempos, lo que confirma una tendencia a la participación activa de esa comunidad en las elecciones de Kosovo. La Lista Serbia puede convertirse en el único grupo parlamentario serbokosovar representado en la legislatura. En general, los observadores internacionales hicieron evaluaciones positivas sobre las elecciones, pero también señalaron dificultades asociadas a la financiación de las campañas y a al ejercicio de presiones intimidatorias sobre los votantes en las zonas de Kosovo con mayoría serbokosovar.

En cuanto a la participación política de las mujeres, las elecciones marcaron la primera vez que un partido político importante de Kosovo nombró a una mujer como candidata a Primera Ministra. Otras señales alentadoras fueron las promesas de campaña para lograr una mayor paridad entre los géneros en el Gobierno y la elevada participación de los jóvenes votantes.

Aún tengo la esperanza de que los nuevos dirigentes puedan aprovechar el impulso de las elecciones para cumplir sus promesas al pueblo mediante la promoción del estado de derecho, la lucha contra la corrupción y la delincuencia organizada, y la adopción de medidas contra el desempleo. La comunidad internacional también espera que los nuevos dirigentes afirmen su voluntad de llevar a cabo negociaciones con Belgrado y consigan eliminar los obstáculos al diálogo. Es preciso hacer un esfuerzo especial para garantizar que después de un año de estancamiento en las negociaciones el discurso y la acción políticos favorezcan la reanudación del diálogo y la realización de progresos en ese sentido.

Acojo con satisfacción los esfuerzos sostenidos que realizan muchos agentes internacionales para dar un nuevo impulso al diálogo político. Si bien estoy convencido de que un acuerdo entre Belgrado y Pristina solo puede ser sostenible si se basa en la acción responsable y el protagonismo de los agentes locales en el proceso, también es imprescindible que durante la transición en Kosovo la comunidad internacional se mantenga unida y firme en su apoyo a un acuerdo viable. Permítaseme referirme a una cuestión que se planteó

durante el debate anterior sobre Kosovo, que tuvo lugar el 10 de junio (véase S/PV.8541).

Como sabe el Consejo, el 28 de mayo dos miembros del personal de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) fueron arrestados por la policía de Kosovo. La detención tuvo lugar en el curso de una operación policial contra el contrabando y la delincuencia organizada. Como dije al Consejo el 10 de junio, la UNMIK respalda plenamente los esfuerzos de las instituciones de Kosovo para combatir la delincuencia organizada y la corrupción.

Deseo recordar que durante su arresto, ambos funcionarios fueron brutalmente golpeados y severamente lesionados. Posteriormente estuvieron sujetos a detención y más tarde fueron puestos en libertad. Además, se iniciaron procedimientos penales contra ambos funcionarios, lo que incluyó la celebración de una audiencia de detención a uno de ellos. Para determinar los hechos, establecí un equipo de investigación, integrado por funcionarios de la Secretaría de las Naciones Unidas no pertenecientes a la UNMIK y con amplios conocimientos jurídicos e investigativos.

El equipo llevó a cabo una pesquisa exhaustiva, entrevistó a más de 50 testigos y examinó pruebas fotográficas, de vídeo y documentales. Los asociados internacionales y las instituciones de Kosovo, incluida la policía de Kosovo, cooperaron en la investigación. El equipo de investigación ya me presentó su informe. Estos son los hechos.

El equipo de investigación no encontró pruebas que apoyaran la acusación de conducta indebida por parte de los dos funcionarios de la UNMIK. El equipo confirmó que ambos estaban en misión oficial cuando fueron arrestados. Se procedió a su arresto y detención, a pesar de que se habían identificado claramente como personal de las Naciones Unidas. El equipo encontró pruebas sustanciales de uso excesivo de la fuerza por parte de la policía de Kosovo: el Sr. Krasnoshchekov había sufrido fracturas en las partes posterior y lateral del cráneo, el pómulo y la mandíbula superior, y se concluyó que sufría reacciones depresivas a causa del estrés y la ansiedad. El Sr. Dimovic sufrió múltiples contusiones y lesiones en la piel de la cabeza y el tórax, además de una pérdida auditiva en ambos oídos y una desviación de tabique nasal. También ha sido diagnosticado con trastorno por estrés postraumático.

Sin la autorización previa de las Naciones Unidas, la policía de Kosovo condujo y retuvo un vehículo de la UNMIK, y se realizaron pruebas forenses a un teléfono y dos tarjetas SIM que eran propiedad de la UNMIK. El arresto y la detención de funcionarios de Kosovo en misión oficial y la puesta en marcha de actuaciones penales contra ellos constituyeron a todas luces una violación de su inmunidad de prisión, detención y proceso judicial. El uso excesivo de la fuerza, la injerencia con bienes de la Misión y las actuaciones penales contra funcionarios constituyen una clara violación del marco jurídico aplicable, en particular, de la resolución 1244 (1999), los reglamentos de la UNMIK y las normas del derecho internacional de los derechos humanos.

Los funcionarios internacionales también fueron declarados persona non grata, concepto que no es aplicable a una persona de las Naciones Unidas ni con respecto a ella. Esas medidas son inaceptables y deplorables. Por consiguiente, deben cesar con carácter inmediato todos los procedimientos penales en curso contra los dos funcionarios. La condición jurídica, prerrogativas e inmunidades del personal de las Naciones Unidas deben respetarse en todo momento. Las autoridades de Kosovo deben investigar a los agentes de la policía de Kosovo implicados en el incidente para garantizar una rendición de cuentas apropiada, y las instituciones de Kosovo deben adoptar medidas para asegurarse de que esos incidentes no se repitan.

En los últimos días, la UNMIK ha analizado con las autoridades de Kosovo los resultados de esa investigación. Me complace informar de que esos debates se han desarrollado con un espíritu positivo. Mientras el Consejo mantenga el mandato de la presencia internacional en Kosovo, espero que las instituciones de Kosovo y la UNMIK desempeñen sus respectivas funciones en un entorno de pleno respeto mutuo. Estamos orgullosos de que la UNMIK haya desempeñado un papel protagonista en la formación de la policía y la judicatura de Kosovo, que esperamos tengan intención de solucionar cualquier posible fallo en el marco de sus operaciones y de actuar de conformidad con las reglas y normas internacionales.

En el cumplimiento de nuestro mandato, uno de cuyos elementos esenciales es el acceso a la justicia para todas las personas, seguimos tratando de fomentar el estado de derecho y los derechos humanos. Un centro de asistencia jurídica financiado por la UNMIK presta asistencia letrada gratuita a personas pertenecientes a grupos vulnerables. Con objeto de apoyar la infraestructura judicial en todo Kosovo, seguimos prestando asistencia en la investigación sobre la integración del sistema judicial en el norte de Kosovo. Además, estamos ayudando a las autoridades locales en el norte de

Kosovo a establecer el primer albergue de la región para supervivientes de la violencia por razón de género. También hemos puesto en marcha una plataforma que reúne a organizaciones de la sociedad civil de todo el territorio de Kosovo para empoderar a las personas en las actividades de base de promoción y supervisión de sus derechos fundamentales.

En relación con nuestro marco de fomento de la confianza, que sigue siendo un componente fundamental de nuestra visión, la Misión ha promovido el apoyo a los derechos lingüísticos y la cooperación con el Comisionado de Idiomas de Kosovo y la Organización Internacional para las Migraciones. Hemos contratado a expertos en idiomas de Belgrado y Pristina para que elaboren el primer diccionario albanés-serbio desde 1984, que puede consultarse en línea.

Hoy se cumplen 19 años desde la aprobación por el Consejo de la resolución 1325 (2000), sobre las mujeres y la paz y la seguridad. A ese respecto, quisiera subrayar la importancia de que el proceso político sea inclusivo y tenga capacidad de respuesta. Nuestra Misión sigue apoyando esos esfuerzos en colaboración con mujeres dirigentes y asociados internacionales, como ONU-Mujeres y la Unión Europea, mediante la realización de proyectos concretos.

Quisiera reiterar el llamamiento del Secretario General a prestar asistencia a las comunidades más vulnerables de Kosovo mediante las contribuciones al fondo fiduciario de las Naciones Unidas en apoyo de las comunidades askalí, egiptana y romaní de Kosovo. Acojo con satisfacción la contribución inicial al fondo fiduciario recibida este año. Sin embargo, quisiera instar a que se hagan contribuciones adicionales que permitan dar una respuesta efectiva a las necesidades apremiantes de las comunidades afectadas.

A medida que nos acercamos al 75º aniversario de las Naciones Unidas, debemos recordar la importancia central de “nosotros los pueblos”. Esas tres primeras palabras de la Carta de las Naciones Unidas nos recuerdan que la labor fundamental de los Gobiernos en materia de mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales solo puede perdurar si se asienta sobre bases sociales sólidas. Esa visión de nuestros fundadores inspira la labor de la UNMIK.

Deseo expresar mi profundo agradecimiento al Consejo por su compromiso sostenido y su apoyo constante.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias al Sr. Tanin por su exposición informativa.

Doy ahora la palabra al Vice Primer Ministro Primero y Ministro de Relaciones Exteriores de la República de Serbia, Excmo. Sr. Ivica Dačić.

Sr. Dačić (Serbia) (*habla en serbio; interpretación al inglés proporcionada por la delegación*): Hace siete largos años que participo en las reuniones del Consejo de Seguridad. Esta es mi 22ª declaración. Lamentablemente, esta es la 22ª vez que tengo que decir que no se ha hecho nada en Kosovo para que los serbios y otras personas no albanesas puedan llevar una vida digna allí. Por lo tanto, es mi obligación seguir hablando en nombre de las personas cuyas voces no se escuchan, cuyos derechos no se respetan, y que no pueden regresar a sus hogares desde hace más de 20 años.

Puede que algunos de los presentes recuerden que la expresión “las normas primero, el estatuto después” se utilizó en este foro durante muchos años. De repente, tras la declaración unilateral de independencia por el llamado Kosovo, las normas del respeto de los derechos humanos y el estado de derecho ya no forman parte de las deliberaciones del Consejo. En la actualidad, las normas son un tema que rara vez se trata, dado que, en general, la mayoría de los debates que se celebran en este órgano se centran en la necesidad de encontrar la denominada solución duradera a la cuestión de Kosovo y Metohija. Sin embargo, es obligación de todos impedir que las poblaciones de Kosovo y Metohija se conviertan en rehenes de una solución que aún tenemos que encontrar.

Incluso antes de llegar a cualquier acuerdo, se deben garantizar la seguridad física, la libertad de circulación, los derechos al empleo y de propiedad, el derecho a regresar, la libertad religiosa y el derecho a participar en la vida política de la población de Kosovo y Metohija. Las personas comunes de Goraždevac, Orahovac, Klina, Mušutište, Zubin Potok y Zvezdan no tienen tiempo que perder esperando a que nosotros lleguemos a un acuerdo, ya que tienen que seguir adelante con su vida. Lamentablemente, al igual que en cualquier otro lugar, la búsqueda de soluciones a los conflictos no es un proceso fácil o a corto plazo.

El Acuerdo de Bruselas que firmé en mi calidad de Primer Ministro hace seis años fue, tal vez, un rayo de esperanza. El Acuerdo fue el resultado de una serie de negociaciones difíciles, y de decisiones políticas aún más difíciles. Fue una demostración de la voluntad de mi país a la avenencia, y se ha concretado en nuestra aplicación del Acuerdo. Por ello puedo afirmar con todo convencimiento que el pueblo de Kosovo no debe depender de los caprichos y actos unilaterales de Pristina tendientes a interrumpir la continuación del diálogo.

Quiero dejar bien claro que Serbia está dispuesta a reanudar las negociaciones mañana mismo, siempre y cuando las condiciones sean las adecuadas. Permítaseme recordar al Consejo que, en noviembre pasado, Pristina decidió aumentar los aranceles sobre los bienes procedentes de la región central de Serbia y de Bosnia y Herzegovina en un 100 %. Esa decisión se adoptó a raíz del intento fallido del denominado Kosovo de adherirse a INTERPOL. Dado que hace dos semanas vimos cómo Pristina renunciaba a un nuevo intento de ingresar en INTERPOL, me pregunto cuál era el objetivo de los aranceles y cómo Pristina los justifica.

En lugar de reanudar el diálogo después de dos años de fracaso, Pristina presentó una nueva solicitud a INTERPOL apenas dos meses después. En la Asamblea General de INTERPOL, celebrada en Santiago este mes, decidió retirar la solicitud nada más comenzar las deliberaciones, al darse cuenta de que iba a acabar en una debacle aún mayor. Antes de la Asamblea General, hablé con 82 Ministros de Relaciones Exteriores, y, lejos de apoyar las acciones de Kosovo, muchos de ellos las criticaron.

Quiero hacer hincapié una vez más en que, desde el inicio del diálogo de Bruselas, Serbia ha insistido en que todas las cuestiones, incluida la cuestión de la adhesión a organizaciones internacionales, deben ser objeto de negociaciones. La manera constructiva en la que la cuestión de la participación de Kosovo y Metohija en los foros regionales se solucionó, gracias al diálogo y una serie de acuerdos aceptables para todos, demuestra de manera fehaciente la ventaja de resolver todas las cuestiones sobre la base de un acuerdo. La cuantía de los daños causados por esas medidas ilegales asciende a varios cientos de millones de dólares, y esa cantidad aumenta cada día que pasa.

Permítaseme señalar que los intentos en ese sentido de establecer una falsa equivalencia entre las responsabilidades de Belgrado y Pristina por la interrupción del diálogo —y la explicación de que la decisión de aumentar los aranceles se tomó en respuesta a la intensificación de la campaña serbia a favor de retirar el reconocimiento del llamado Kosovo— no tienen sentido y son inaceptables. Las medidas adoptadas por Serbia a ese respecto están motivadas por la campaña llevada a cabo por el llamado Kosovo a favor de su reconocimiento desde su declaración unilateral de independencia, con la asistencia incondicional de algunos miembros del Consejo. Por consiguiente, si los miembros del Consejo hacen un llamamiento a Serbia para que ponga fin a su campaña, también deberían instar a Pristina a que ponga fin a sus actividades de cabildeo y deberían dejar de hacerlo ellos mismos.

Mientras piden a Serbia que pare, los representantes del llamado Kosovo trabajan en todo el mundo en estrecha colaboración con diplomáticos albaneses para el reconocimiento de su independencia. Mientras el Consejo pide a Serbia que ponga fin a su campaña, la Organización de Cooperación Islámica exhorta a todos los países musulmanes a que reconozcan al llamado Kosovo. Mientras el Consejo pide a Serbia que ponga fin a su campaña, los representantes de los Estados Unidos y del Reino Unido en particular exhortan a los Estados Miembros en casi todas las reuniones del Consejo de Seguridad a que reconozcan la independencia del llamado Kosovo. Puede que seamos un país pequeño, pero no somos tontos.

Permítaseme recordar a quienes afirman que nuestras actividades, y la retirada por parte de 15 países de su reconocimiento del llamado Kosovo, socavan el diálogo que, después de que las negociaciones empezaran en 2012, 25 países reconocieron la declaración unilateral de independencia mientras en todo momento Serbia participó en el diálogo, a pesar de que Pristina se negaba a cumplir sus obligaciones en virtud del Acuerdo de Bruselas. ¿Cómo puede el Consejo decir ahora que la retirada del reconocimiento socava el diálogo? Serbia siguió siendo favorable al diálogo a pesar de la negativa de Pristina a cumplir sus obligaciones en virtud del Acuerdo de Bruselas durante más de seis años, incluso después de no haber establecido la comunidad de municipios serbios. No fue Serbia la que interrumpió el diálogo.

Lo repito: los bloqueos comerciales son prácticamente insólitos en el mundo actual. Solo cabe esperar que Pristina se dé cuenta de que no puede lograr nada si no llega a un acuerdo con Serbia, que los actos unilaterales menoscaban las perspectivas de encontrar soluciones y que no hay ninguna alternativa al diálogo. Por su parte, Serbia está preparada para ese momento.

Permítaseme referirme brevemente a las recientes elecciones generales celebradas en Kosovo y Metohija. Antes de que se celebraran, Serbia advirtió de que la campaña electoral se utilizaría con fines políticos y para hacer propaganda contra los serbios. Lamentablemente, eso es lo que ocurrió. Los serbios fueron víctimas de ataques y sus templos fueron objeto de actos de vandalismo, y además hubo múltiples provocaciones. Sin embargo, a pesar de esos incidentes y de obstáculos administrativos como una prohibición de utilizar

documentación serbia en el proceso electoral —pese a que su uso había estado permitido en elecciones anteriores— y una prohibición de que los funcionarios serbios entraran en las provincias y otras prohibiciones, los serbios participaron en las elecciones y lograron sobrevivir en Kosovo y Metohija y luchar para defender su futuro.

Nos dimos cuenta de que Pristina no quedó satisfecha con los resultados de las elecciones, y en los días posteriores a las elecciones intentó de nuevo entrometerse inventando historias e incidentes falsos, como el supuesto envenenamiento de miembros de la Comisión Electoral Central tras haber entrado en contacto con materiales electorales procedentes de la zona central de Serbia. Después de escenas melodramáticas propias de las series de televisión sobre investigaciones forenses, exhibiendo investigadores con mascarillas quirúrgicas y batas, como si se tratara del ébola o de una epidemia de viruela, los análisis de sangre de los presuntos afectados realizados en Pristina demostraron que no había habido envenenamiento alguno. La única epidemia fue la epidemia de mentiras reproducidas por Pristina. Puede que ese tipo de manipulación haya funcionado con anterioridad, pero esta vez no tenemos dudas de que la comunidad internacional reconocerá las verdaderas intenciones de Pristina y las denunciará.

La cuestión es muy sencilla: o hubo envenenamiento o no lo hubo. Los médicos de Pristina determinaron que no se había producido ningún envenenamiento. Entonces ¿por qué mientras hacían el recuento de los votos serbios los trabajadores electorales llevaban trajes espaciales, del tipo que se ven en series de televisión sobre el ébola? ¿Era racismo contra los votantes serbios? Pedimos una respuesta. Cuando los albaneses votan en Serbia, ¿debería alguien contar los votos del mismo modo que se contaron en Kosovo los votos serbios? ¿Es esta la democracia y la sociedad democrática por la que luchó el Consejo de Seguridad cuando apoyó a Kosovo?

La situación en el llamado Kosovo y su sociedad queda reflejada en el ascenso de su nuevo líder, Albin Kurti, un hombre que a lo largo de su carrera política ha pedido la creación de una gran Albania. Tras obtener el mayor número de votos, lo hemos visto enarbolando la bandera albanesa, no la bandera del llamado Kosovo. Quiere ser el Primer Ministro del llamado Kosovo portando la bandera de Albania, en lugar de la de Kosovo.

Por lo tanto, tenemos una pregunta muy seria. Si algunos diplomáticos de países miembros del Consejo de Seguridad son fotografiados con ese fondo ¿significa eso que los miembros de la comunidad diplomática aprueban esas intenciones? Desde hace años, el Consejo ha afirmado que Serbia menoscaba la integridad territorial de Kosovo. Sin embargo, ahora que sus representantes se sientan en Pristina frente a la bandera albanesa con el nuevo Primer Ministro electo del llamado Kosovo, ¿quién niega la integridad territorial de Kosovo? ¿Dónde está la bandera del llamado Kosovo en la foto? ¿Por qué los miembros del Consejo guardan silencio al respecto? La próxima vez que visiten mi país, ¿qué ocurriría si yo los recibiera con la bandera de la República Srpska de Bosnia y Herzegovina? ¿Se quedarían callados, como ahora?

Quisiera que el Consejo recordara a sus diplomáticos que son embajadores ante Pristina, no ante Tirana. Se me pone en una posición muy desagradable. Será difícil defender la integridad territorial del llamado Kosovo cuando Albin Kurti, que se supone que es el próximo primer ministro de Kosovo, diga que no quiere hablar con la Lista Serbia, que, como partido ganador de las elecciones parlamentarias, es la representante legítima de los serbios de Kosovo y Metohija. ¿Cómo puede negarse un primer ministro a aceptar los resultados de una elección porque no son de su agrado? Todos los acuerdos alcanzados hasta la fecha volverán a examinarse una vez que asuma el poder y declare que la parte más importante del Acuerdo de Bruselas —el establecimiento de una comunidad de serbios— es letra muerta.

Últimamente, las declaraciones de Albin Kurti se han ido haciendo más incisivas. Ha dicho que va a exigir a Serbia que pague las reparaciones de guerra por las supuestas reclamaciones financieras de Kosovo. Tal vez no sepa que Serbia ha estado pagando sumas anuales por los casi 1.000 millones de dólares en préstamos contraídos por usuarios en Kosovo y Metohija. Si es un Estado independiente, como dice ser, ¿por qué no paga sus propias deudas?

Todas esas medidas y retórica contraproducentes no contribuyen ni de lejos a crear la atmósfera necesaria para superar las diferencias existentes y fomentar la confianza entre las comunidades. Estoy firmemente convencido de que quienes se oponen al diálogo están decididos a menoscabar tanto a los serbios como a los albaneses de Kosovo y Metohija. Espero que, tras la formación del nuevo Gobierno, Pristina elimine los aranceles y cree así las condiciones propicias para el diálogo y la búsqueda de las soluciones pacíficas de avenencia respecto a todas las cuestiones pendientes. También espero que Pristina elimine las políticas de odio, intolerancia y discriminación que radicalizan la comunidad albanesa y de las que el Gobierno de Pristina es responsable directo.

Las consecuencias de esas políticas son más que evidentes. El último año ha sido muy difícil para los serbios y otros residentes no albaneses de Kosovo y Metohija. El derecho de los serbios a la vida, la libertad y la propiedad ha sido objeto de ataques. Según la Misión en Kosovo de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa, se registraron 183 incidentes interétnicos en el primer semestre de este año, es decir, un 30 % más que en los seis meses anteriores. No se pueden ignorar esos hechos.

Los métodos de intimidación más peligrosos utilizados contra la población serbia son las frecuentes incursiones en el norte de Kosovo y Metohija con el pretexto de que son operaciones contra la delincuencia organizada, que lleva a cabo la policía de la Dependencia de Apoyo Regional a las Operaciones. Tras el incidente del 28 de mayo, que tratamos en la sesión de junio del Consejo de Seguridad (véase S/PV.8541), hace dos semanas se llevó a cabo otra operación de la Dependencia Especial durante la cual se efectuaron varios arrestos. Quiero explicar que las incursiones llevadas a cabo en el norte de Kosovo y Metohija por unidades fuertemente armadas e integradas exclusivamente por personas de etnia albanesa, realizadas con varios pretextos y por varios motivos haciendo un uso excesivo de la fuerza, no dejan de ser meras provocaciones que podrían fácilmente desestabilizar la ya frágil situación de seguridad sobre el terreno. Es de suma importancia en ese sentido que se cumpla estrictamente el Acuerdo de Bruselas y que la Fuerza de Kosovo (KFOR) actúe con determinación para disuadir de ese tipo de acciones, que podrían aumentar la inestabilidad y dar lugar a una espiral de violencia que sería difícil de controlar.

Permítaseme recordar al Consejo que, además de los serbios que han resultado heridos, un ciudadano ruso, el Sr. Mikhail Krasnoshchekov, fue declarado *persona non grata* por Pristina, en contravención de todas y cada una de las normas y reglamentos, mientras prosiguen las actuaciones judiciales contra el Sr. Dejan Dimovic. ¿Qué pueden esperar los serbios de Kosovo y Metohija si se trata de este modo al personal de las misiones internacionales? Exhorto a todos los miembros del Consejo a que condenen esos actos ilícitos de Pristina y exijan la interrupción de las actuaciones contra el personal de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK).

Quisiera expresar mi agradecimiento al Secretario General por su informe (S/2019/797). Pido al Consejo que preste atención a las conclusiones del informe, habida cuenta de que, en la sesión más reciente del Consejo sobre esta cuestión, se acusó a los miembros del personal de la UNMIK de abuso de poder y de que no estaban de servicio cuando fueron detenidos, y se dijo que no habían sido tratados con violencia. Sin embargo, el informe dice lo contrario. Estaban de servicio y se utilizó la fuerza contra ellos, en violación de sus prerrogativas e inmunidades como miembros de la UNMIK. Resultaron gravemente heridos y uno de ellos fue declarado *persona non grata*. La conclusión del informe y la del Sr. Tanin es que los responsables deben ser llevados ante la justicia, algo que Serbia no esperaba. Sí esperamos que el Consejo de Seguridad respete la Misión, los informes y los conocimientos del Secretario General y que se presenten cargos contra quienes han vulnerado la inmunidad de los miembros de la UNMIK.

Permítaseme señalar a la atención del Consejo una cuestión muy importante que se menciona en el informe: el regreso a Kosovo y Metohija de combatientes terroristas extranjeros y sus familias procedentes de Oriente Medio, y en particular de Siria. Son más de 250, un número de miembros del Estado Islámico en el Iraq y el Levante que supera el de cualquier otro país europeo. Como señala el Secretario General en su informe, se ha procedido a la detención de personas que habían intentado formar grupos terroristas en Kosovo y Metohija, Macedonia del Norte y Albania para atacar a los serbios de Kosovo y Metohija y la KFOR, lo cual justifica nuestra advertencia ante el peligro real de terrorismo no solo en Kosovo y Metohija y los Balcanes sino en toda Europa.

En el informe del Secretario General también se proporcionan pruebas reveladoras de la arrogancia de Pristina en relación con el patrimonio cultural y religioso serbio en Kosovo y Metohija y la flagrante profanación de los monumentos y los intentos de usurpar la identidad cultural. Novo Brdo, Dečani, Bogorodica Ljeviška y otros santuarios culturales y religiosos nunca han sido ni serán kosovares, a pesar de los esfuerzos de Pristina por crear un abismo entre las comunidades de Kosovo y Metohija y usurpar y falsificar la historia para borrar todo rastro de la presencia serbia en Kosovo y Metohija durante siglos.

Esa es la idea que hay detrás de falsedades como la declaración sin sentido de la Sra. Vlora Çitaku en la reunión de junio, cuando se refirió a la descolonización, sin fundamento político ni moral alguno. Permítaseme recordar al Consejo que Kosovo y Metohija nunca han sido mencionadas en ningún documento de las Naciones Unidas en relación con la descolonización. Se trata de un insulto a todos los Estados que han sido víctimas de la colonización y han tenido que pasar por un proceso de descolonización.

Una prueba del grave brote de la epidemia de falsedades que está afligiendo a Kosovo y Metohija es la gran mentira proferida por la Sra. Çitaku en estas sesiones del Consejo, a saber, que los albaneses en Serbia no tenían derecho a utilizar el idioma y la escritura albaneses. El documento que estoy mostrando al Consejo, que fue publicado por las autoridades serbias en la década de 1990, cuando Vlora Çitaku tenía 10 años, pone en evidencia esa mentira. Es un certificado de nacimiento expedido en Kosovo y Metohija en esa época. Está escrito en dos idiomas —primero en albanés y después en serbio— y dice “República Federativa Socialista de Yugoslavia” y “certificado de nacimiento”. ¿Le gustaría verlo a la Sra. Çitaku? Ella tiene uno exactamente igual, redactado en albanés y en serbio. ¿Cómo es posible que no se avergüence de haber mentido acerca de no poder usar el albanés en Serbia? Incluso los serbios de Kosovo y Metohija poseían los documentos en los dos idiomas, primero en albanés y después en serbio.

En lo relativo a los documentos, quisiera señalar que la Sra. Çitaku sigue siendo ciudadana de la República de Serbia. Su nombre se inscribió en el registro de nacimientos de Pristina en 1980 con el número 6194. Si los miembros del Consejo no me creen, puedo mostrarles el registro. Quizás ahora diga que, aunque nunca solicitó que se le anulara la ciudadanía serbia, la ciudadanía serbia le es irrelevante. Debería hablar de ello con el representante de Alemania que se encuentra hoy en el Salón, ya que su país exige a todos los albanokosovares que presenten un certificado de anulación de la ciudadanía serbia.

Pristina continúa difundiendo información falsa y manipulando los hechos, incluso aquí, en las naciones Unidas. Basta con ver cuántas personas que trabajan en las Naciones Unidas con ciudadanía serbia son en realidad albaneses. ¿Por qué cuando se trata de conseguir un trabajo o de reivindicar sus derechos, o cuando Serbia tiene que devolver sus préstamos, son serbios? Y sin embargo, al tratar de luchar por Kosovo, la Sra. Çitaku debía haber solicitado la anulación de su ciudadanía serbia, pero no lo ha hecho, y debería saber que no está bien que hable como lo hace de su propio país.

Pristina afirma que hubo 20.000 víctimas de violencia sexual relacionada con el conflicto, pero esas cifras no coinciden ni siquiera con las de la comisión que ella misma estableció para determinar la situación de las víctimas de violencia. El número total de solicitudes recibidas hasta ahora es de 1.057, de las cuales 406 han recibido la condición de supervivientes. Permítaseme señalar, una vez más, que Serbia está firmemente comprometida a establecer los hechos y sancionar a los autores de esos crímenes horribles. Reitero que constantemente hemos hecho un llamamiento en favor de la justicia para todas las víctimas y la despolitización de la cuestión. El informe que tenemos ante nosotros demuestra que las cifras son bastante diferentes de las 20.000 víctimas que se afirma que hubo.

En el informe se afirma que el proceso de reparación no llega a ser plenamente inclusivo, necesita un enfoque más sólido basado en los derechos, y actualmente excluye los casos de violencia sexual que se produjeron después del conflicto. Serbia tiene la firme convicción de que todos los delitos deben ser castigados, y hemos cooperado con el Tribunal Internacional para la ex-Yugoslavia en ese sentido. Abrigamos la esperanza de que las Salas Especializadas, que ya han citado a 110 exmiembros del Ejército de Liberación de Kosovo, presenten pronto los primeros cargos y que por fin se haga justicia para todas las víctimas del conflicto en Kosovo y Metohija.

El examen de la situación sobre el terreno nos da motivos para considerar que la Misión de la Unión Europea por el Estado de Derecho en Kosovo, la KFOR y la UNMIK, con mandatos establecidos de conformidad con la resolución 1244 (1999), desempeñan un papel fundamental para garantizar la seguridad física y el destino de muchas personas en Kosovo y Metohija. Como señaló el Secretario General Adjunto de Asuntos Jurídicos, Sr. Miguel de Serpa Soares, en su exposición informativa ante el Consejo en junio, el marco jurídico de la UNMIK sigue siendo aplicable. Por consiguiente, debemos seguir examinando la cuestión de Kosovo y Metohija en el Consejo de Seguridad. La importancia de la cuestión también queda demostrada por el hecho de que los Estados Unidos hayan nombrado a dos representantes para que se ocupen de ella.

Sé que los miembros del Consejo se han preparado declaraciones y algunos dirán que ya no necesitamos a la UNMIK. Se instará a ambas partes a que reanuden el diálogo, y algunos ensalzarán los logros democráticos del denominado Kosovo. No obstante, quisiera pedir que, en vez de eso, examinemos la cuestión de Kosovo y Metohija de manera práctica. Hacía años que no habíamos mantenido ese tipo de debates en el Consejo de Seguridad. Sin embargo, he planteado preguntas muy pertinentes en nuestras sesiones, y las seguiré planteando. ¿Considera el Consejo aceptable que las instituciones democráticas no apliquen los acuerdos ni cumplan sus compromisos? ¿Realmente la comunidad internacional se mantendrá al margen y permitirá que

el Acuerdo de Bruselas y la comunidad de municipios serbios sean verdaderamente letra muerta, como sigue diciéndonos Kurti? ¿Acaso el Consejo puede aceptar como situación normal la intimidación diaria de los repatriados y los ataques y otras formas de discriminación contra los miembros de las comunidades no mayoritarias? ¿Cuál es la respuesta del Consejo ante las provocaciones, los incidentes, las agresiones y las lesiones, el apedreamiento de autobuses, la destrucción de clínicas, la profanación de iglesias y sepulturas, la incitación al odio y las pintadas del Ejército de Liberación de Kosovo en casas serbias? ¿Acaso el regreso del 1,9 % de los desplazados internos serbios satisface el mínimo de respeto necesario de los derechos humanos? ¿Significa que la expulsión de 200.000 serbios ya es un capítulo cerrado que nunca se reabrirá?

¿Puede el Consejo hacer el favor de esforzarse para responder a estas preguntas tan pertinentes? Las respuestas no se me deben a mí sino a los niños serbios de Kosovo y Metohija, cuyo futuro seguramente estará carente de los derechos humanos fundamentales. El Consejo se las debe a ellos, a los serbios que viven en enclaves, a los desplazados internos y a las monjas ortodoxas serbias que viven enclaustradas detrás de alambradas de púas. Serbia seguirá señalando a la atención de la comunidad internacional las vicisitudes y adversidades que pasan esas personas, así como las violaciones del derecho internacional. Sin embargo, también seguiremos demostrando de buena fe nuestra dedicación a la paz y la búsqueda de una solución de avenencia con miras a lograr que el espacio en el que los serbios y los albaneses han convivido durante siglos sea un lugar mejor para vivir en el siglo XXI.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra la Sra. Çitaku.

Sra. Çitaku (*habla en inglés*): Es un gran honor estar una vez más en el Salón del Consejo de Seguridad en nombre de la democracia más joven de Europa, la República de Kosovo. No obstante, debo admitir que no es ni placentero ni particularmente productivo sentarse aquí y hacer perder el valioso tiempo del Consejo, escuchando a los representantes de nuestro vecino del norte contar sus mismas viejas historias de un universo paralelo. Por consiguiente, como corresponde a la importancia de esta ocasión y como siempre hago, compartiré con el Consejo nada más que hechos.

Debo decir que valoro el interés de mis colegas de Serbia en las figuras políticas kosovares, aunque también debo decir que raya en lo obsesivo. Estoy orgullosa de mi patrimonio y mi pasado. Me enorgullece ser de origen albanés y ciudadana de Kosovo. No estoy segura de que pueda decirse lo mismo del Sr. Dačić.

Mi presencia hoy aquí no es una señal de crisis, sino de confianza. Si bien las largas sombras del conflicto continúan acechándonos, nos reunimos hoy en una atmósfera de esperanza creciente. El 6 de octubre, se celebraron con éxito las cuartas elecciones parlamentarias en Kosovo desde que se declaró su independencia. Estas elecciones no fueron extraordinarias solo por su organización, sino que fueron especiales en muchas maneras. Por primera vez en nuestra historia, una nueva generación de ciudadanos —niños que nacieron en libertad y crecieron en un país independiente, kosovares que no conocieron la guerra— tuvo la oportunidad de votar y elegir a sus futuros representantes.

Hace 20 años, los kosovares que entonces tenían 18 años eran refugiados, sometidos a la más brutal de las campañas de depuración étnica. Hoy, los kosovares de 18 años son ciudadanos orgullosos de Kosovo y agentes de cambio. En gran medida, ese cambio de paradigma es fruto de los esfuerzos de las Naciones Unidas y sus diversos organismos, que nos ayudaron a reconstruir nuestro país de las cenizas y la devastación de la guerra. Les estaremos eternamente agradecidos a todos ellos por ser nuestra voz cuando no la teníamos. Nunca olvidaremos el apoyo que nos brindaron en nuestro peor momento de necesidad. Efectivamente, deberían sentirse orgullosos de cuán lejos ha llegado Kosovo.

La democracia no es fácil. Pero Kosovo ha demostrado una y otra vez que está a la altura del empeño. Tras una campaña competitiva y cordial caracterizada por un sólido debate y una pluralidad de ideas, Kosovo celebró elecciones libres y limpias con una participación sin precedentes de todas las comunidades. Si esto no fuera una prueba suficiente de la madurez de nuestra democracia, entonces la divulgación expedita de los resultados y la manera en que fueron acogidos por los candidatos deberían hablar por sí solos. La humildad de la aceptación de los ganadores solo es comparable a la cortesía con la que los perdedores admitieron la derrota, sin dramatizar ni rebatir.

Durante el proceso electoral, la Comisión Electoral Central de Kosovo adoptó todas las precauciones necesarias para garantizar que cada urna fuera tratada con el debido cuidado. Sin embargo, el hecho es que seis comisionados tuvieron que ser hospitalizados porque presentaban síntomas preocupantes después de contar los votos de varias urnas concretas. No estamos acusando

a nadie. Sin embargo, habida cuenta de las dificultades que entrañan esas circunstancias, y sobre todo dada la complejidad del contexto histórico, la verdad es que hubo que adoptar medidas extraordinarias. No obstante, las autoridades de Kosovo se aseguraron plenamente de que se contaran todos los votos, sin excepción.

No estoy sugiriendo que haya motivos para la autocomplacencia, pero hay motivos para la esperanza y la fe en nuestra democracia. Las partes que recibieron el mayor número de votos durante las recientes elecciones, el Movimiento en pro de la Libre Determinación (Vetëvendosje) y la Liga Democrática de Kosovo, actualmente están negociando la formación de un nuevo Gobierno de coalición, que está en vías de concluirse sin demora. Por consiguiente, la evaluación general es que la atmósfera que reinó en el proceso electoral fue de una sana competencia de ideas, con una excepción, los ciudadanos serbios de Kosovo. Lamentablemente, los miembros de la comunidad serbia se vieron amenazados, intimidados y presionados para que votaran por un partido serbio en particular. Estas violaciones fueron documentadas y denunciadas por las misiones de observación internacionales. El 8 de octubre, la Misión de Observación Electoral de la Unión Europea advirtió que la campaña se había visto empañada por la intimidación de candidatos ajenos a la Srpska Lista y sus partidarios.

Huelga decir que solo hay un Gobierno que está privando a los serbios en Kosovo de sus derechos, y se trata del Gobierno sito en Belgrado. El Gobierno de Serbia considera erróneamente que los serbios de Kosovo son un instrumento de su patriotera política exterior y no ciudadanos libres de Kosovo cuyos derechos están violando. Estas tácticas de intimidación no son nuevas. Vemos que se utilizan todos los días contra los miembros serbios de la Fuerza de Seguridad de Kosovo, que se ven sometidos constantemente a niveles increíbles de presión y hostigamiento. Sus casas son objeto de ataques con granadas, y sus familias viven aterrorizadas. Apenas el mes pasado, dos oficiales serbios de la Fuerza de Seguridad de Kosovo fueron detenidos innecesariamente durante horas por las autoridades serbias cuando viajaban por Serbia con sus familias. Quisiera recordar también al Consejo lo que le ocurrió a un dirigente serbio local que osó dar su opinión de forma independiente de Belgrado: el Sr. Oliver Ivanović fue asesinado en enero de 2018. Desde entonces, la policía de Kosovo ha llevado a cabo una investigación exhaustiva de su asesinato, ha interrogado a más de 100 sospechosos y ha detenido a varios de ellos. Lamentablemente, el principal sospechoso sigue escondiéndose. ¿Alguien adivina dónde? Se esconde en Serbia. Ese tipo de prácticas deben terminar de una vez por todas.

Quisiera aprovechar esta oportunidad para arrojar luz sobre un tema que nuestros colegas serbios han malinterpretado desde hace demasiado tiempo, que es el número de ciudadanos serbios que viven en Kosovo. Durante más de dos decenios hemos tolerado la creatividad en el recuento que hace el Estado serbio. Una y otra vez hemos escuchado sus declaraciones de que 200.000 serbios huyeron de Kosovo después de la liberación en 1999. Ahora quisiera hacer algunos cálculos matemáticos básicos. Según el censo de 1981, en ese momento vivían en Kosovo 209.798 serbios. Recurro a los datos de 1981 porque proporcionan la mayor estimación posible del tamaño de la comunidad serbia en Kosovo, puesto que el censo que se llevó a cabo en Kosovo en 2011 fue boicoteado deliberadamente por los ciudadanos serbios de Kosovo, que fueron presionados a hacerlo por el Gobierno de Belgrado. Si, como afirma Serbia, 200.000 serbios hubieran abandonado Kosovo, lo que significaría casi todos ellos. Si es así, ¿alguien puede decirme quiénes son los 60.000 serbios que votaron en las elecciones generales de Kosovo hace dos semanas? ¿De dónde salieron? Quisiera señalar que, de hecho, esta cifra se refiere a los serbokosovares mayores de 18 años y que decidieron votar en las elecciones.

A pesar de las ambiciones de Serbia, no vivimos en un mundo posverdad. Debemos dejar de utilizar datos falsos para tramar historias falsas imposibles de creer, incluso para aquellos que las propagan. Hay algo que esencialmente falla en un pueblo tan consumido por la amargura y el odio del pasado que no puede encontrar la paz en el presente. Hará falta un acto de voluntad para que puedan escapar de ese círculo vicioso. Anhelo ver el día en que Serbia reconozca la brutal barbarie que perpetró en los Balcanes y denuncie a los monstruos que masacraron a nuestras mujeres y nuestros niños. Uno debe saber cuándo ha llegado el momento de decir basta y de tomar conciencia.

El hecho es que Kosovo nunca se dejará disuadir ni dictar por Serbia. Sin embargo, reflexionemos por un momento sobre el nivel de recursos y energía que Belgrado utilizó en su campaña de difamación contra Kosovo para evitar nuestro ingreso a INTERPOL. Es lamentable que, debido a nuestro actual contexto nacional, hayamos tenido que retirar nuestra solicitud de ingreso a INTERPOL este año, pero el Consejo puede estar seguro de que estamos dispuestos a volver a presentar la solicitud el año próximo. ¿Por qué alguien tendría algo en contra de que nuestra fuerza policial se

sume a esa organización? ¿Quién saldrá ganando con la ausencia de Kosovo en esa organización policial? La respuesta es los delincuentes, los terroristas y la delincuencia organizada. Serbia se está sumando de buena gana a esa lista de beneficiarios.

Este Salón no es un tribunal para nuestros políticos o nuestros dirigentes políticos. El Sr. Kurti ha ganado las elecciones en Kosovo. Ha declarado en varias ocasiones y con toda claridad que se compromete a dialogar. Debo decir que me sorprende que mi colega serbio defienda la bandera kosovar. Quiero asegurar al Consejo que siempre habrá una bandera kosovar en la oficina del Primer Ministro de Kosovo. Mi colega serbio no mencionó un elemento muy importante de la biografía del Sr. Kurti, y es que fue prisionero político en Serbia cuando el Sr. Dačić era ministro del Gabinete.

Kosovo ya ha demostrado su capacidad para proceder a una transición sin tropiezos de beneficiario a contribuyente en materia de seguridad. Desde su transformación, la Fuerza de Seguridad de Kosovo ya ha logrado enormes avances en el fomento de la capacidad, la modernización y la armonización con las normas de la Organización del Tratado del Atlántico Norte. Somos miembros activos de la Coalición Mundial de Lucha contra el Estado Islámico en el Iraq y el Levante (EIIL). Nuestros organismos de policía e inteligencia han participado en operaciones que evitaron varios ataques terroristas, tanto en nuestra región como fuera de ella, y estamos dispuestos a hacer más. Quisiera aprovechar esta oportunidad para felicitar a las fuerzas militares de los Estados Unidos por el éxito de la operación que causó la muerte del célebre dirigente del EIIL, Al-Baghdadi. El mundo será un lugar más seguro sin él. Sin embargo, eso no significa que nuestra lucha contra el extremismo haya llegado a su fin.

En Kosovo, luchamos arduamente para preservar el carácter laico de nuestro Estado, nuestra Constitución y nuestra sociedad, que otorga los mismos derechos a los fieles de todas las denominaciones religiosas y no religiosas. La tolerancia religiosa y la armonía que hemos cultivado durante siglos es una insignia de honor que llevamos con orgullo. En Kosovo hay ciudades donde una iglesia católica, una iglesia ortodoxa y una mezquita musulmana comparten el mismo patio. No existe una jerarquía de religiones en Kosovo, y ese es un valor que atesoramos.

Debo referirme a una cuestión que se debatió hasta la saciedad la última vez que nos reunimos aquí (véase S/PV.8541). Esta vez seré concisa. La policía de Kosovo actuó con la máxima profesionalidad cuando decidió detener a un empleado de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) que voluntariamente decidió convertirse en un escudo humano de las bandas de delincuentes de la parte septentrional de Kosovo, impidiendo así que las instituciones encargadas de hacer cumplir la ley cumplieran con su deber. La última vez lo pregunté al Consejo y lo preguntaré de nuevo ahora: ¿qué pasaría si alguno de nosotros intentara impedir una operación policial en curso contra delincuentes aquí, en Nueva York, o en Washington, Berlín, Moscú, París o cualquier otro lugar? La operación policial se filmó y la grabación se puso a disposición del público en su totalidad. En las imágenes queda claro que los agentes de la UNMIK se negaron a mostrar su identificación o a cooperar con la policía. Además, tenemos información de que los dirigentes de la UNMIK notificaron previamente a los empleados de las Naciones Unidas en el norte de Kosovo acerca de esta operación y les aconsejaron que evitaran determinadas zonas ese día. Sin embargo, ese empleado en particular hizo lo contrario. La pregunta que se nos plantea es la siguiente: ¿esa persona estaba en ese lugar ese día en particular en nombre de las Naciones Unidas o en nombre de otros? Nuestra policía y nuestro poder judicial están actualmente llevando a cabo una investigación sobre la cuestión. Compartiremos los resultados con el Consejo tan pronto como se complete.

Como ya hemos dicho muchas veces, no tiene ningún sentido que nos reunamos tan a menudo en este Salón para debatir sobre Kosovo. Resulta paradójico que el Consejo se reúna aquí más a menudo para debatir sobre Kosovo que sobre Siria u otras cuestiones urgentes que precisan de su atención. El mandato de la UNMIK se cumplió hace mucho tiempo. Se están desperdiciando valiosos recursos que podrían utilizarse mucho mejor en otros lugares para mantener una misión totalmente carente de propósito. En resumidas cuentas, Kosovo es un país libre, independiente y soberano. Eso no cambiará nunca jamás. Lo único que se logra con estas reuniones es permitir que Serbia mantenga su grave actitud de negación y reduzca la realidad a titulares sensacionalistas. Quisiera dejarlo muy claro. El hecho de que Serbia se niegue a reconocernos como Estado no nos hace ser menos Estado. Sencillamente nos convierte en una joven república que tiene que tratar con un vecino desagradable.

Eso es lo que hace tan importante el diálogo con Serbia. Pero el diálogo no se logra en el vacío. ¿Cómo podemos creer en la seriedad de las intenciones de Serbia de participar en el proceso de reconciliación que

lleve al reconocimiento mutuo, cuando hasta el momento lo único que ha hecho es no aplicar casi nada de lo que acordamos en Bruselas? Dialogar no consiste en que los dirigentes se estrechen la mano en Bruselas, Berlín o París. Se trata de que nos aceptemos unos a otros como iguales. El derecho de Kosovo a existir no se discute y nunca se discutirá. Kosovo no es un proyecto temporal. Es una realidad definitiva. Como lo afirmó claramente la Corte Internacional de Justicia, Kosovo estaba en su derecho cuando declaró su independencia y al hacerlo no violó ninguna ley internacional. No existe la Gran Albania. Es un mito. Hay personas de origen albanés que viven en Kosovo, en Albania y en muchos otros lugares de los Balcanes occidentales.

A riesgo de sonar como un disco rayado, declaro una vez más que la independencia de Kosovo fue realmente un producto de la descolonización. El único interés de Serbia en Kosovo era explotar nuestro territorio y nuestros recursos mientras trataba a nuestros ciudadanos como intrínsecamente inferiores, de segunda clase. Si eso no es colonización, quisiera saber qué lo es. Deseamos la paz y estamos dispuestos a continuar el diálogo, pero no a expensas de la verdad. Nos mantenemos alertas para defender nuestra libertad, que tanto nos ha costado obtener. Es un ideal por el que estábamos dispuestos a morir y que lucharemos para preservarlo. La reconciliación tiene que ser tanto retroactiva como proactiva. No puede haber paz sin justicia, y ya es hora de que hagamos de la justicia una prioridad. Se lo debemos a las víctimas: a los que sacrificaron la vida y a los que sobrevivieron y ya han sufrido demasiado. Lo que es más importante, se lo debemos a nuestros hijos. Les debemos a las generaciones futuras instaurar la paz no solo en nuestra época, sino en todas las épocas venideras. Debemos terminar con la cultura de la impunidad. ¿Es mucho pedir que los perpetradores de violaciones y asesinatos sistemáticos no sigan dirigiendo las instituciones de seguridad? La solución no es sinónimo de absolución. Los que cometieron esos delitos horribles deben rendir cuentas ante la Corte Internacional de Justicia y la corte de la conciencia.

En nuestra vida hemos tenido que lidiar con momentos de crisis graves. Nuestra vida ha estado marcada por el debate sobre cuestiones colosales, como la guerra y la paz y la prosperidad y la depresión. Sin embargo, mientras hablamos aquí acerca del pasado, los jóvenes kosovares están escribiendo el futuro. No tienen tiempo para debates inútiles. Están allá afuera, trabajando arduamente, a menudo contra todos los pronósticos, desafiando el *statu quo* y elevando los estándares para todos. Los niños kosovares creen con nuevos héroes, como la judoka Majlinda Kelmendi, que enarboló nuestra bandera en el pabellón más alto y sigue trayéndonos un sinfín de medallas de oro. Gracias a atletas como Majlinda Kelmendi, Nora Gjakova y Distria Krasniqi, la frase “peleas como una chica” ha adquirido un significado diferente en Kosovo. Nos llenó de alegría el éxito internacional de nuestro fantástico equipo de fútbol. Es difícil imaginarlo: hace 20 años, soldados ingleses vinieron a Kosovo, marchando como santos para liberar nuestro país. En noviembre, recibiremos nuevamente a los ingleses, esta vez para un partido de fútbol, y esperamos ganarles para clasificarnos en el Campeonato de Europa.

Nos impulsan y definen las expectativas de nuestros jóvenes. Solo la semana pasada, Open Data Kosovo publicó un informe que demuestra que el número de empresas de tecnología de la información en Kosovo ha aumentado en no menos de un 187 % durante los últimos 10 años. No es de sorprender, teniendo en cuenta la calidad de nuestra fuerza laboral y a nuestros jóvenes altamente cualificados, que están ansiosos por aprender y competir en el mercado mundial. Nos alientan las agallas de nuestra prensa libre. Hace apenas unos días, tres periodistas kosovares, que resultaron ser las tres mujeres, fueron galardonadas por la Unión Europea por su periodismo de investigación y su labor para denunciar y combatir la corrupción y el delito. Nos inspiran Fahrije Hoti y las valientes mujeres de Velika Kruša, que utilizaron el poder restaurador de la libertad para transformar la desgracia en esperanza y fortaleza. Tras haber sufrido enormes pérdidas, estas mujeres reconstruyeron todo un pueblo de las cenizas de la guerra. Al enfrentar la tragedia, la resiliencia fue la única respuesta. Estos son los nuevos héroes de nuestra joven república. Son lo mejor de nosotros, y romperán el ciclo de la fragilidad y la violencia. Escribirán un nuevo capítulo de nuestra historia. Es gracias a ellos que sigo teniendo esperanza en el futuro de mi país.

El Presidente (*habla en inglés*): Tienen ahora la palabra los miembros del Consejo que deseen formular declaraciones.

Sr. Clay (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) (*habla en inglés*): Quisiera comenzar dando las gracias al Representante Especial Tanin y a su equipo por su declaración y su compromiso continuo con el desarrollo de Kosovo, que se refleja en el completo informe sobre las actividades de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) (S/2019/797). Quisiera también dar las gracias al Vice Primer Ministro Ivica Dačić y a la Embajadora Vlora Çitaku por sus intervenciones de esta tarde.

Nos complace que el informe centre la atención en el compromiso del Gobierno de Kosovo de respetar los derechos humanos, garantizar el acceso igualitario para las comunidades minoritarias, mejorar la transparencia y reforzar el estado de derecho. Tomamos nota de los progresos que se han realizado durante el período que cubre el informe, entre ellos la reapertura de la Sala Especial de la Corte Suprema, los esfuerzos por uniformar la práctica judicial en todo Kosovo, los avances en el enjuiciamiento por los crímenes de guerra, el retorno de los desplazados, la identificación de las personas desaparecidas, la aprobación de la ley sobre la protección de los niños y el primer informe acerca de la protección de los derechos humanos.

Todavía queda mucho por hacer, sin embargo. Urgimos a Kosovo que redoble sus esfuerzos para eliminar los altos niveles de corrupción y delincuencia organizada y trabaje para fortalecer su sistema judicial. Valoramos la importante labor que llevan a cabo la UNMIK y la Misión de la Unión Europea por el Estado de Derecho en Kosovo (EULEX) con ese objetivo. En lo que atañe a la lucha contra la delincuencia, estamos de acuerdo en que es legítimo y necesario que la policía de Kosovo opere en todo Kosovo, incluso en los municipios del norte, de conformidad con la ley. El Consejo debe acoger con agrado el arresto de las personas sospechosas de participar en el contrabando o la delincuencia organizada, ya sean albanokosovares o serbokosovares, como fue el caso durante la reciente operación policial efectuada en Kosovo. Sin embargo, tomando nota de la preocupación expresada por el Representante Especial debido a la detención de dos miembros de la UNMIK durante esa operación, es también importante que se trate a los funcionarios internacionales en ejercicio de sus funciones de conformidad con el derecho internacional, así como ellos deben ajustarse a los mandatos y los códigos de conducta de sus misiones. Apreciamos la exposición informativa del Sr. Tanin de esta tarde sobre las conclusiones del análisis interno de la UNMIK sobre el incidente. Las estudiaremos cuidadosamente.

Acogemos con beneplácito los progresos realizados en Kosovo por las Salas Especializadas y la Fiscalía Especializada durante los últimos meses. Instamos a Pristina, Belgrado y los miembros del Consejo a cooperar plenamente a fin de lograr que se haga justicia a las víctimas. Pedimos a Pristina y Belgrado que sigan adelante con los enjuiciamientos internos por delitos históricos. Los intereses de todas las víctimas deben ser el eje de los procedimientos judiciales, los esfuerzos para localizar a las personas desaparecidas y las disposiciones para brindar apoyo a los sobrevivientes de la violencia sexual relacionada con el conflicto, independientemente de su origen étnico. Aplaudimos especialmente la declaración conjunta de los representantes de los grupos religiosos en Kosovo en apoyo de los sobrevivientes de la violencia sexual. El Reino Unido se ha comprometido a apoyar a las víctimas y prevenir la violencia sexual en todas sus formas, como pudo constatarse en la reciente visita de Su Alteza Real la Condesa de Wessex a Pristina, durante la cual hizo hincapié en el apoyo a los sobrevivientes de todas las comunidades.

En cuanto a las elecciones en Kosovo de 6 de octubre, nos hacemos eco de la declaración de la Misión de Observación Electoral de la Unión Europea. Las elecciones se celebraron en un ambiente de calma y fueron bien organizadas, y la Comisión Electoral Central trabajó con dedicación, profesionalidad y transparencia, aunque siguen preocupándonos los informes acerca de episodios de intimidación preelectoral en algunas zonas serbokosovares. Hemos venido haciendo el seguimiento de los informes relativos a algunos funcionarios que experimentaron problemas de salud en el centro nacional de conteo y aguardamos los resultados de la investigación. No debemos permitir que este incidente siembre sospechas y desconfianza.

Kosovo ha votado por el cambio. Pedimos a los dirigentes partidarios que trabajen diligentemente para formar un nuevo Gobierno estable que se ocupe de hacer frente a los problemas urgentes que aquejan al país. El Reino Unido espera que el nuevo Gobierno respete y fortalezca el estado de derecho, mejore la inclusividad en un Estado multiétnico y refuerce la seguridad regional. El diálogo con Belgrado debe ser una prioridad. Pedimos a Belgrado y a Pristina que derriben las barreras a su reanudación. Pristina debe eliminar los aranceles y Belgrado debe suspender su campaña de cesación del reconocimiento contra Kosovo. Para que el diálogo tenga éxito, ambas partes deben abstenerse de la retórica y las acciones de provocación. Vemos con buenos ojos que Kosovo haya completado dos puntos comunes de paso más, pero lamentamos que la aplicación de muchos otros aspectos de la Declaración de Bruselas siga pendiente por ambas partes. Los pueblos de Serbia y Kosovo tienen mucho que ganar con la reanudación de las negociaciones y con un pacto amplio, sostenible y factible para su beneficio mutuo y duradero.

El vigésimo aniversario de la intervención de la OTAN cayó durante el período que abarca el informe. Fue un momento importante para la reflexión. Recordamos a las víctimas de todas las partes en el conflicto y

refrescamos nuestra memoria acerca de las razones para efectuar la intervención. Renovamos nuestro compromiso de forjar relaciones de buena vecindad a fin de salvaguardar la paz para las generaciones futuras. El Kosovo de hoy es casi irreconocible en relación con el Kosovo que los medios de difusión mostraban en las noticias del mundo en 1999. Damos las gracias a los miembros del Consejo de Seguridad, el personal de la UNMIK, la Unión Europea, la OTAN, la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa, la Fuerza de Kosovo, la Fiscalía Especializada de Kosovo y, lo que es más importante, al Gobierno y las instituciones de Kosovo por su búsqueda constante del progreso y el desarrollo de Kosovo.

Para concluir, el Reino Unido rinde homenaje a la labor del Representante Especial del Secretario General y su equipo, y esperamos con interés seguir apoyándolos en sus emprendimientos.

Sra. Gueguen (Francia) (*habla en francés*): Ahora me toca a mí dar las gracias al Sr. Zahir Tanin, Representante Especial del Secretario General, así como al Sr. Dačić, Primer Vice Primer Ministro y Ministro de Relaciones Exteriores de Serbia, y a la Sra. Çitaku, Embajadora de Kosovo ante los Estados Unidos, por su intervenciones.

Respetuosamente, quisiera recordar a todos los miembros que el párrafo 22 de la nota de la Presidencia S/2017/507, relativa a los métodos de trabajo del Consejo, recomienda que las declaraciones de los oradores invitados no duren más de cinco minutos. Además, creo que es igualmente importante velar por que en todas nuestras reuniones los intercambios sean constructivos y no polémicos, lo que es esencial si queremos trabajar para superar los traumas del pasado, y sabemos cuán profundos son esos traumas.

En vista de la situación descrita por el Sr. Tanin y el informe del Secretario General, subrayaré brevemente cuatro puntos. Primero, deseo felicitar a las autoridades y el pueblo de Kosovo por la celebración el 6 de octubre de elecciones legislativas, un momento importante de su vida democrática. En general, esas elecciones se desarrollaron en buenas condiciones, como lo destacó la Misión de Observación Electoral de la Unión Europea, a pesar de las medidas de intimidación que se aplicaron en ciertas localidades. Deseamos la formación rápida del nuevo Gobierno para que lleve a cabo las reformas, en particular en la esfera del estado de derecho, que constituye el criterio central para el acercamiento de los países de la región con la Unión Europea.

Segundo, deseo igualmente encomiar la labor de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) en apoyo a la promoción de la seguridad, la estabilidad y el respeto de los derechos humanos en Kosovo y la región. Francia encomia especialmente las actividades de la UNMIK en materia de acercamiento de las comunidades y de promoción de la agenda de las mujeres y la paz y la seguridad, de manera complementaria a las iniciativas que aplican los otros actores regionales e internacionales, en particular la Misión de la Unión Europea por el Estado de Derecho en Kosovo (EULEX). El Representante Especial acaba de informarnos acerca de las conclusiones iniciales de la investigación interna del incidente que afectó a dos miembros del personal de la UNMIK en mayo. La fuerza física excesiva y la falta de respeto de la inmunidad de ese personal son inaceptables. Las autoridades de Kosovo deben explicar cómo eso pudo suceder y velar por que todas las partes establezcan mecanismos que garanticen que incidentes de esa índole jamás vuelvan a ocurrir.

Tercero, quiero retomar el reto esencial, que debe movilizar todas nuestras energías, y que sigue siendo la normalización de las relaciones entre Pristina y Belgrado, en el marco del diálogo celebrado bajo la égida de la Unión Europea. Lamentamos que se haya interrumpido desde hace casi un año y esperamos que el nuevo Gobierno de Kosovo, una vez que se haya constituido, lo convierta en su prioridad y encuentre en Belgrado a un socio comprometido. Durante su visita a Belgrado los días 15 y 16 de julio, el Presidente de Francia, Emmanuel Macron, exhortó a ambas partes a buscar una avenencia. La primera etapa es la reanudación del diálogo, y ambas partes tomar rápidamente las medidas necesarias. Como afirmamos en la cumbre de 29 de abril en Berlín, Francia seguirá movilizándose en apoyo a los esfuerzos de la Unión Europea y con sus asociados europeos, en particular Alemania, para llevar adelante ese diálogo.

Cuarto, y último punto, quisiera reafirmar que Francia está convencida del futuro europeo de Serbia y Kosovo. Ello implica la continuación de las reformas necesarias para consolidar el estado de derecho. En Kosovo, la EULEX contribuye a ese objetivo, haciendo hincapié en la eficacia, la ética y el carácter multicomunitario del sistema judicial de Kosovo. Más allá de ello, lo que se necesita es la normalización completa de las relaciones entre Belgrado y Pristina, condición necesaria para el futuro europeo de los dos países, que no puede ser más que un porvenir compartido.

Finalmente, como esta es la última sesión del Consejo de Seguridad bajo la presidencia de Sudáfrica, quisiera

felicitar a la delegación de Sudáfrica por su conducción de la labor productiva que hemos realizado este mes.

Sr. Nebenzia (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Quisiera dar las gracias al Sr. Zahir Tanin, Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK), por su esclarecedora exposición informativa sobre la situación en la provincia. Valoramos la participación en la sesión de hoy del Sr. Ivica Dačić, Primer Vice Primer Ministro y Ministro de Relaciones Exteriores de la República de Serbia, y compartimos las graves preocupaciones que ha expresado acerca de la situación en Kosovo. También hemos tomado nota de la participación de la Sra. Vlora Çitaku en esta reunión.

La situación en cuanto al arreglo de Kosovo no es promisoria y no inspira optimismo. El diálogo entre Belgrado y Pristina bajo los auspicios de la Unión Europea, que desde hace tiempo se mantenía paralizado, parece ahora haber entrado en coma. No se ha hecho nada en ese formato desde hace mucho tiempo, y existe únicamente en el papel y en las declaraciones de los interlocutores. Esperamos que la Unión Europea entre en acción una vez que la nueva composición de la Comisión Europea llegue a ser plenamente operacional. Esperamos de nuestros socios europeos esfuerzos más productivos y una mediación imparcial en ese sentido. Debe cesar la práctica perjudicial de condonar las provocaciones de Pristina, que llevaron a la ruptura del diálogo, y quisiéramos destacar la moderación de Belgrado al respecto.

No vemos ninguna mejora en la situación en Kosovo desde el punto de vista de la seguridad y el respeto de los derechos de las comunidades no albanesas. Debo señalar a la Sra. Çitaku que estamos hablando de hoy, no de ayer. Seguimos viendo nuevos casos de intimidación, incautación y vandalismo de propiedades, cementerios y lugares sagrados de la Iglesia ortodoxa serbia. Es comprensible que en esas condiciones no haya ninguna posibilidad real de hablar sobre el retorno de los refugiados y los desplazados internos. Las incursiones de la fuerza especial albanokosovar en las comunidades pobladas por los serbios con el falso pretexto de luchar contra la delincuencia, con el incidente más reciente el 16 de octubre, están llevando la situación a un punto en el que podría estallar nuevamente el conflicto. La renuencia de la presencia internacional, especialmente la Fuerza de Kosovo, a tomar medidas para prevenir esos incidentes es desalentadora. La actitud indulgente de los socios occidentales hacia Pristina estimula el aumento de la agresión por las autoridades locales hacia la UNMIK. Noté que la Sra. Çitaku escuchó muy atentamente al Vice Primer Ministro Dačić, pero evidentemente no prestó atención al jefe de la UNMIK, o más bien prefirió no escuchar su declaración y las conclusiones a las que llegó la comisión designada especialmente para investigar el incidente de 28 de mayo. Puedo recordarle lo que sucedió, así que ahora debe escucharme a mí.

Estamos de acuerdo con las conclusiones de los representantes de las Naciones Unidas con respecto al incidente provocado por una fuerza especial albanokosovar en el norte de Kosovo el 28 de mayo en el que se golpeó y se detuvo a dos miembros del personal de la UNMIK, Mikhail Krasnoshchekov, un ciudadano ruso, y Dejan Dimovic, un ciudadano serbio. Las conclusiones coinciden con los resultados del comité de investigación ruso. Nuestros investigadores dedujeron que el objetivo de los agentes de Kosovo era impedir que el Sr. Krasnoshchekov cumpliera sus funciones legítimas en total consonancia con las disposiciones de la resolución 1244 (1999). Hicieron caso omiso de su inmunidad como funcionario de las Naciones Unidas a pesar de que el Sr. Krasnoshchekov mostró su identificación y se presentó en inglés, y a pesar de que su vehículo llevaba chapas de las Naciones Unidas, lo que significaba que no podía ser arrestado o detenido.

Los detalles son indignantes. Los agentes lo sacaron de su coche por la fuerza, golpearon su cabeza contra la puerta del coche, le dieron puñetazos varias veces y luego desplegaron su equipo y sus esposas. Lo empujaron a la parte trasera de su coche, donde siguieron golpeándolo. Incautaron su identificación y su permiso de conducir de las Naciones Unidas y rompieron su teléfono celular. Como resultado, sufrió múltiples heridas, incluida una contusión y una fractura compleja en la mandíbula, sin mencionar el trauma emocional y el estrés postraumático. Los actos de los agentes de Kosovo demostraron un total menosprecio por las normas del derecho internacional, incluidas las garantías de inmunidad del personal de las Naciones Unidas contra el arresto y la detención. Separadamente, quisiera señalar que los justificativos que escuchamos posteriormente de la fuerza de seguridad de Kosovo y hoy de la Sra. Çitaku, así como las acusaciones inventadas contra él, no fueron confirmadas y, de hecho, han sido desmentidas, entre otras cosas por la grabación en video de los hechos acaecidos el 28 de mayo.

Ese comportamiento es prueba de la inmadurez de la fuerza de seguridad albanokosovar y de su cultura repudiable. En ese contexto, la idea de que Kosovo se una a organizaciones internacionales, como INTERPOL, es errónea y no tiene fundamento. Exigimos que los responsables

sean enjuiciados y castigados. Pensamos que el Consejo de Seguridad, definitivamente, debería condenar ese delito contra el personal de las Naciones Unidas.

Sin embargo, eso no es lo más importante. Lo que percibimos es el deseo de las autoridades albanokosovares de forzar a la Misión de las Naciones Unidas a salir del país. Ya no hay más personal de la UNMIK en el norte de Kosovo, y en general la Misión tiene que funcionar en las condiciones difíciles de un boicot de hecho impuesto por las autoridades de Pristina. Hoy, la Sra. Çitaku confirmó abiertamente que las autoridades de Pristina sueñan con que las Naciones Unidas se marchen de Kosovo lo antes posible de manera que ya no quede nadie para ser testigo de la anarquía que impera allí y que estamos debatiendo hoy. Por supuesto, la Sra. Çitaku preferiría que el Consejo de Seguridad no debatiese la situación en Kosovo y no perdiera su valioso tiempo, como dijo. La ilegalidad sobre la que deliberamos hoy en cierto sentido no encaja en la imagen de una bella democracia joven en Kosovo que la Sra. Çitaku nos describió hoy.

La participación de la fuerza de seguridad de Kosovo en el ejercicio militar multinacional Esfuerzo Albanés 19 fue otra violación flagrante de la resolución 1244 (1999). Los iniciadores de esos juegos militares pasaron por alto abiertamente la disposición de la resolución que exige que todos los grupos armados albanokosovares sean desmilitarizados y ciertamente no permite su inclusión en maniobras militares, ni siquiera su transformación en fuerzas armadas regulares. Junto con la promoción del proyecto llamado la Gran Albania, esa actividad plantea una seria amenaza a la seguridad regional.

Kosovo sigue siendo un terreno fértil para el reclutamiento de todo tipo de terroristas. El retorno a Kosovo de excombatientes del Estado Islámico en el Iraq y el Levante es una amenaza a la paz y la estabilidad de la región. Los terroristas, que han sido entrenados para matar y que en consecuencia difunden sus ideas radicales, constituyen una bomba de tiempo para la seguridad de la región. Es desconcertante que los arquitectos de la independencia de Kosovo hagan la vista gorda a esos problemas. No se ha hecho nada por conducto de la Unión Europea en Bruselas, ya sea para reanudar el diálogo integral entre Pristina y Belgrado y aplicar el acuerdo clave sobre el establecimiento de una comunidad de municipios serbios en Kosovo o para abolir el arancel del 100 % que aplica Pristina a las mercancías procedentes de Serbia y Bosnia y Herzegovina. El verdadero trabajo de las Salas Especializadas de investigar los delitos del Ejército de Liberación de Kosovo todavía no ha comenzado, a pesar de que ya se ha nombrado a un tercer fiscal. Vemos todo eso como un deseo de cerrar la investigación de los delitos denunciados por Dick Marty, el relator del Consejo de Europa.

Todos los culpables de esos delitos nefastos deben ser llevados ante la justicia y castigados debidamente. Las consignas que a menudo escuchamos en el Consejo de Seguridad con respecto a otras situaciones de crisis deben traducirse en soluciones prácticas. Para decirlo sin ambages, nos deja simplemente atónitos la total impotencia de los dirigentes de Pristina. Nadie es capaz de explicar qué están haciendo para reiniciar el proceso político y hacer que las autoridades de Kosovo entren en razón.

La posición de Rusia con respecto a Kosovo ha sido constante. Apoyamos que Belgrado y Pristina lleguen a una solución viable y mutuamente aceptable sobre la base de la resolución 1244 (1999). Ante todo, esa solución debe ajustarse al derecho internacional y contar con la aprobación del Consejo de Seguridad, ya que se trata de garantizar la paz y la seguridad internacionales. A nuestro criterio, forzar una supuesta normalización final entre Belgrado y Pristina fijando plazos artificiales resulta destructivo.

Todo esto prueba que los problemas en Kosovo se están acumulando en vez de resolverse. En ese contexto, opinamos que los llamamientos que hemos escuchado frecuentemente en este Salón para que la UNMIK se retire o para que se efectúe lo que se denomina un examen estratégico no tienen fundamento. Una vez más, queremos señalar a la atención de la Secretaría la importancia de supervisar cuidadosamente el desarrollo de la situación, lo que, como lo han demostrado los hechos, exige la vigilancia de la comunidad internacional. En vista de ello, pensamos que el Consejo de Seguridad debe reaccionar ante la situación actual. Hemos redactado una declaración de la presidencia que refleja las cuestiones esbozadas en nuestra declaración, y pido a la Secretaría que distribuya el texto a los miembros del Consejo de Seguridad. Esperamos que el Consejo lo apruebe.

Sr. Heusgen (República Federal de Alemania) (*habla en inglés*): Ante todo, quisiera hacerme eco de lo que dijo hoy más temprano mi colega de Francia. Teniendo en cuenta que nuestro tiempo en el Consejo es limitado, considero que esas intervenciones iniciales extensas que duran 20 minutos o media hora son inaceptables. Mi recomendación a las presidencias futuras es que obtengan de los oradores el compromiso de ceñirse a los cinco minutos o que se les pida que hablen al final, después de que hayan intervenido los miembros del Consejo.

En cuando al fondo, estoy de acuerdo con lo que dijeron mis colegas del Reino Unido y Francia, y quisiera destacar algunas cuestiones, comenzando por las elecciones. Por supuesto que escuché atentamente lo que tenía que decir mi colega de Rusia con respecto a la situación actual y la democracia en el país. Solo quiero decir, y señalar, que en Kosovo la oposición pudo, de hecho, llevar a cabo una campaña. A ningún partido se le impidió participar, en la mayor parte de las zonas se celebraron elecciones libres y limpias y fue posible llevar a cabo un cambio de Gobierno. Por lo tanto, en palabras de mi colega ruso, se trata de una joven y hermosa democracia. Los únicos problemas que presenciamos estaban localizados en las zonas donde había una mayoría serbokosovar, y estuvieron marcados por la intimidación y los ataques cometidos contra candidatos ajenos a la Lista Serbia y sus simpatizantes. Si bien la declaración formulada por el Ministro de Relaciones Exteriores de Serbia fue muy extensa, no le escuché mencionar esa parte de las elecciones. Tal vez la próxima vez podría explicar lo ocurrido en las zonas de mayoría serbokosovar.

Quisiera reiterar que debemos garantizar la rápida formación del Gobierno. El nuevo Gobierno tendrá que implementar reformas y respetar el estado de derecho. También debemos garantizar que continúe el diálogo entre Kosovo y Serbia. En ese sentido, me sumo a lo que dijo mi colega ruso, a saber, que el diálogo debe continuar. No me atrevería a decir que el diálogo está en estado de coma, pero sí puedo decir que es urgente que el diálogo continúe. Tengo la esperanza de que con una nueva Comisión Europea en funcionamiento, el diálogo facilitado por la Unión Europea continuará y podremos ver negociaciones constructivas; ya se ha perdido demasiado tiempo en ese sentido. Tanto Serbia como Kosovo comparten responsabilidades, y no puedo sino reiterar lo que dijimos la última vez (véase S/PV.8541). Exhortamos al Gobierno de Kosovo a que revoque los aranceles aduaneros impuestos a los productos provenientes de Serbia y Bosnia y Herzegovina. Al mismo tiempo, instamos al Gobierno de Serbia a que ponga fin a sus esfuerzos por convencer a otros países de que retiren su reconocimiento de Kosovo. Sé que al Ministro de Relaciones Exteriores de Serbia le gusta viajar a las islas del Pacífico y al Caribe, entre otros destinos, pero creo que se puede dar un mejor uso al dinero de los contribuyentes serbios que el de viajar para persuadir a otros países de que retiren su reconocimiento de Kosovo.

Con respecto a la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK), quisiera dar las gracias al Representante Especial, Sr. Tanin, por su exposición informativa y su labor. Veinte años después de que se estableciera el primer mandato de la UNMIK, aún creemos que la Misión debe adaptarse a la nueva realidad. La situación en Kosovo ha cambiado drásticamente, incluido el entorno operacional. Por consiguiente, consideramos que ha llegado el momento de llevar a cabo una transferencia oficial de muchas de las tareas que realiza la UNMIK a las instituciones kosovares o a otras instituciones internacionales que hayan asumido el papel de la UNMIK. Tras haber escuchado la exposición informativa del Sr. Tanin, observo que ha expresado su apoyo al lanzamiento de un diccionario serbio-albanés. Si bien eso fantástico, creo que las embajadas de los países u otras organizaciones podrían hacer lo mismo; con el debido respeto, no necesitamos que la UNMIK haga eso. Con respecto a las autoridades kosovares, tenemos que seguir trabajando con la UNMIK sobre el terreno en un espíritu de confianza y colaboración en relación con el incidente del 28 de mayo. Solo podemos repetir lo que han dicho nuestros colegas sobre la necesidad de garantizar el respeto del derecho internacional. He escuchado la declaración de mi colega ruso y su llamamiento para que se respete el derecho internacional. Lo he escuchado con mucha atención, y espero que nuestro colega ruso también insista en el respeto del derecho internacional humanitario.

Quisiera hacer otras dos observaciones. En primer lugar, seguimos apoyando los esfuerzos de Kosovo en su enfoque centrado en los supervivientes de la violencia sexual relacionada con el conflicto. Acogemos con agrado la labor en curso de la comisión del Gobierno de Kosovo encargada de verificar y reconocer la condición de supervivientes de la violencia sexual relacionada con el conflicto. Tomamos nota de que ya se ha reconocido la condición de supervivientes a 406 solicitantes, y pedimos al Gobierno que prosiga esa labor a fin de empoderar a las mujeres, permitirles superar el aislamiento, contribuir al bienestar de sus familias y elevar su condición y su función dentro de sus comunidades. He escuchado a nuestro colega de Serbia mencionar que estaba solicitando que se presentaran cargos contra los autores de delitos sexuales. Tal vez en su próxima exposición informativa nos podría informar acerca de cuántos procedimientos de acusación ha iniciado en Serbia por los delitos sexuales cometidos.

Permítaseme concluir con otro ejemplo práctico sobre la necesidad y las ventajas de una cooperación regional más estrecha. Junto con nuestros asociados franceses, hemos iniciado una hoja de ruta regional para los Balcanes Occidentales a fin de fortalecer el control de

las armas pequeñas, tan fácilmente disponibles en la región. Es alentador el progreso alcanzado hasta la fecha, y estamos trabajando para celebrar el 31 de enero de 2020 en Berlín una conferencia de examen a nivel ministerial.

Sr. Trullols Yabra (República Dominicana): Agradecemos la convocatoria de esta reunión y al Representante Especial, Sr. Tanin, por su exposición informativa y por la loable labor que realiza su equipo sobre el terreno. Agradecemos también al Vice Primer Ministro y Ministro de Relaciones Exteriores de Serbia, Sr. Ivica Dačić, y a la Embajadora Vlora Çitaku por sus exposiciones de hoy.

La República Dominicana quisiera encomiar a las autoridades electorales de Kosovo y al pueblo en general por el éxito de las elecciones parlamentarias del pasado 6 de octubre. Observamos con preocupación, sin embargo, el aparente estancamiento del proceso de normalización de las relaciones entre Belgrado y Pristina. De extenderse podría poner en riesgo la estabilidad lograda hasta el momento. Por eso, exhortamos a las partes a continuar las conversaciones formales en el formato actual, y llamamos a ambas partes a reconsiderar todas las medidas unilaterales que están ralentizando el regreso al diálogo.

Las medidas para generar confianza en la población juegan un papel determinante para impulsar dichas negociaciones. Las actividades de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK), para promover el empoderamiento de los jóvenes, el multilingüismo, el diálogo intercomunitario y el respeto de los derechos humanos son fundamentales en esa materia. De igual forma, la participación de las mujeres y los jóvenes en el proceso democrático y en la toma de decisiones es una herramienta necesaria para avanzar hacia un liderazgo que contribuya a lograr una sociedad pacífica, que se encamine sobre los rieles del desarrollo y la inclusión para las futuras generaciones. También en ese orden, la República Dominicana celebra la reanudación de los trabajos de búsqueda de las personas desaparecidas con, entre otras cosas, la enmienda realizada a la Ley sobre Personas Desaparecidas en Kosovo. Además de ser un elemento clave para la reconciliación, recordemos que es un derecho de las familias conocer el paradero de sus seres queridos.

Un último aspecto para destacar lo constituye la importancia de avanzar en el tratamiento de las víctimas sobrevivientes de violencia sexual que fueron afectadas después del conflicto y que actualmente se encuentran excluidas de los planes de reparación del Gobierno. Consideramos que el conteo de víctimas no termina en el momento en que cesa un conflicto, y menos en los casos de violencia sexual. Esos daños deben ser evaluados e incluidos en cualquier acción gubernamental sobre este lastre del conflicto. Aprovechamos para reconocer la labor de la Misión de la Unión Europea por el Estado de Derecho en Kosovo (EULEX) a través de sus pilares de monitoreo y operaciones.

Esperamos que los resultados de las investigaciones del equipo ad-hoc en torno a la detención de dos miembros de la Misión puedan ofrecer la explicación detallada del incidente y responder a las inquietudes de la comunidad internacional en torno a esa confusa situación para que se tomen las medidas necesarias a fin de corregir cualquier acción irregular. Reiteramos nuestro apoyo y reconocimiento al trabajo que realizan en Kosovo la UNMIK, la Fuerza de Kosovo, la Unión Europea y la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa en aras de lograr una consolidación de la paz sostenible. Hacemos un llamado a las partes a honrar los compromisos del Acuerdo de Bruselas y a que se aboquen al acatamiento de la resolución 1244 (1999).

Para concluir, aprovechamos para felicitar a la distinguida delegación de Sudáfrica por el extraordinario trabajo realizado en el Consejo durante su Presidencia.

Sr. Barkin (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Permítaseme sumarme a los demás oradores para felicitar a Sudáfrica por su Presidencia tan exitosa del Consejo de Seguridad durante este mes. También damos las gracias a cada uno de los ponentes, aunque tal vez esa no sea la palabra adecuada hoy.

La Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) fue establecida en 1999, para resolver lo que entonces era una grave situación humanitaria en Kosovo. Tuve el privilegio de estar personalmente sobre el terreno ese año, como parte de un equipo creado por la Misión de los Estados Unidos, que ahora es la Embajada de los Estados Unidos. En aquel entonces y en los años posteriores, colaboramos estrechamente con otras misiones y con las Naciones Unidas sobre el terreno para cumplir los requisitos del mandato, incluida la garantía de la seguridad pública y el establecimiento de una administración provisional para Kosovo, que ahora es el Gobierno de Kosovo. Veinte años después, cada uno de los objetivos enumerados como obligación en virtud del mandato y resolución del Consejo de Seguridad o bien se ha cumplido de manera sustancial, o se ha tornado obsoleto, ya que el Gobierno soberano e independiente de Kosovo ha asumido la

responsabilidad al respecto. Ha llegado el momento de que las Naciones Unidas y el Consejo de Seguridad reconozcan este hecho. La pura verdad es que, si bien la comunidad internacional y las Naciones Unidas pueden desempeñar un papel de apoyo útil en el desarrollo democrático de Kosovo, ya no se necesita una misión de mantenimiento de la paz para hacerlo. Hoy, reiteramos nuestro llamamiento en favor de un plan claro para la reforma o la eliminación gradual de la UNMIK.

Para proseguir esos esfuerzos y encauzar a las partes hacia una paz estable, el Presidente Trump nombró al Embajador Richard Grenell como Enviado Especial del Presidente para las Negociaciones de Paz entre Serbia y Kosovo. El Embajador Grenell ya ha visitado la región para alentar los progresos en aras de concertar un acuerdo. Ello es una clara demostración del compromiso de los Estados Unidos. El objetivo de este nombramiento no es buscar bandos, sino más bien procurar una solución. Por ejemplo, los aranceles que Kosovo ha impuesto a las mercancías serbias empeoran la situación, mientras que la campaña de Serbia contra el reconocimiento de la independencia de Kosovo aviva tensiones innecesarias. Además, con respecto a los dos países, alentamos a los dirigentes de Kosovo, tras sus elecciones democráticas de octubre, a que formen con rapidez un Gobierno que propugne el diálogo y esté dispuesto a suspender los aranceles sobre las mercancías serbias.

Asimismo, instamos a Serbia a que se abstenga de toda provocación y ponga fin a su campaña contra el reconocimiento de Kosovo. Tanto Serbia como Kosovo deben acelerar las reformas dirigidas a fortalecer el estado de derecho y combatir la corrupción y la delincuencia organizada. También alentamos a ambos países a que incorporen amplios sectores de la sociedad a los procesos políticos, incluida la mujer, cuya participación fructífera reviste una importancia que hemos reiterado en numerosas ocasiones esta semana. Quisiera señalar que hoy se ha dicho mucho sobre el incidente ocurrido el 28 de mayo. Doy las gracias al Representante Especial Tanin por dar a conocer los resultados de la investigación, y esperamos recibirlos por escrito. Al igual que todos los países aquí representados, los Estados Unidos apoyan con firmeza los esfuerzos de Kosovo en la lucha contra el contrabando, la corrupción y la delincuencia organizada en todo el territorio de Kosovo.

Los Estados Unidos expresan grave preocupación por el uso excesivo de la fuerza policial contra cualquier funcionario de las Naciones Unidas, y respaldan la seguridad y la protección de todo el personal de las Naciones Unidas. Sin embargo, seguimos considerando que la presencia de personal de la UNMIK en esa operación policial es preocupante, ya que corría el riesgo de causar un enfrentamiento o, en última instancia, dio lugar a un enfrentamiento que podría haberse evitado. Incidentes como este plantean muchas cuestiones desde perspectivas diferentes y ponen de relieve la necesidad de realizar un examen a fondo del mandato de la UNMIK y los procedimientos operativos estándar a fin de que la Misión no inhiba el desarrollo democrático de Kosovo ni obstruya las actividades legítimas de cumplimiento de la ley.

Hoy, hemos escuchado mucha retórica, que no promueve una solución pacífica de esta situación. Todos sabemos exactamente lo que se necesita, a saber, que Kosovo y Serbia, juntos, deben llegar a un acuerdo en favor de la normalización completa de las relaciones.

En el contexto de la comunidad internacional, debemos trabajar de forma conjunta y por separado para alentar a ambos países a reconocer que las medidas contrarias a la normalización de las relaciones son inútiles y contraproducentes, e impiden su desarrollo económico, su progreso social y su integración con Europa y Occidente. Nunca llevarán a una solución. Si tomamos en serio nuestro mandato, lo que requiere nuestra atención y nuestros recursos es el empeño de avanzar hacia el objetivo de una paz estable para todos los ciudadanos de Kosovo, y no una misión obsoleta cuyas metas ya se han alcanzado.

Sra. Wronecka (Polonia) (*habla en inglés*): Para comenzar, permítaseme dar las gracias al Representante Especial Tanin por su exposición informativa de hoy. También quisiera dar las gracias al Vice Primer Ministro Dačić y a la Embajadora Çitaku por sus declaraciones ante el Consejo.

Ante todo, quisiera felicitar a Kosovo por la celebración de las elecciones de 6 de octubre. Esperamos que el cambio en el espectro político permita instaurar un Gobierno eficaz, capaz de continuar las reformas.

Habida cuenta de que esta no es solo la última sesión del Consejo de este año dedicada a la situación en Kosovo, sino también la última en que Polonia participa en calidad de miembro del Consejo, permítaseme formular algunas breves observaciones generales para reforzar los mensajes que hemos venido transmitiendo en los dos últimos años.

Para empezar, con respecto a la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK), quisiera reiterar el llamamiento en favor de un examen estratégico de la Misión. Cada declaración indica que ha transcurrido más tiempo desde el último examen estratégico, y resulta aún más evidente

la necesidad de realizar una nueva evaluación de la ventaja comparativa de la Misión.

Nunca se insistirá lo suficiente en el papel histórico de la UNMIK. Desempeñó un papel decisivo para poner fin a un conflicto sangriento, pero desde entonces, la situación sobre el terreno ha cambiado de forma drástica, al tiempo que otras presencias internacionales han superado partes sustanciales del mandato de la Misión. Expresamos nuestro profundo agradecimiento por el papel histórico de la UNMIK, y felicitamos a la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa, la Misión de la Unión Europea por el Estado de Derecho en Kosovo y la Fuerza de Kosovo por los esfuerzos que han desplegado para promover un entorno de seguridad y el estado de derecho.

Polonia tiene esencial interés en la estabilidad de los Balcanes Occidentales. Seguimos considerando que normalizar las relaciones entre Belgrado y Pristina es la clave no solo para liberar el potencial de ambos países en su camino hacia la integración europea, sino también para alcanzar la estabilidad de toda la región.

Desearíamos una reanudación fructífera del diálogo facilitado por la Unión Europea, y exhortamos a ambas partes a que demuestren su compromiso en favor de la consecución de un acuerdo jurídicamente vinculante sobre la normalización completa de las relaciones.

En este contexto, alentamos a Kosovo a que suprima los aranceles impuestos a las mercancías procedentes de Serbia y Bosnia y Herzegovina. Esperamos que el nuevo Parlamento y su Gobierno lo hagan de inmediato. Asimismo, alentamos a Serbia a que desista de sus actos dirigidos a socavar la posición internacional de Kosovo. Exhortamos a ambas partes a que den muestras de buena voluntad y apertura.

Con respecto a nuestra evaluación del panorama general en Kosovo, encomiamos los progresos realizados en cuanto a las reformas y el fortalecimiento del estado de derecho, pero también sabemos que aún queda mucho por hacer.

Corresponde a las élites políticas, con independencia de su afiliación, perseverar en sus esfuerzos por crear un entorno justo e inclusivo y sentar bases sólidas para la prosperidad futura de todos los ciudadanos.

Para concluir, quisiera reiterar que, en opinión de Polonia Kosovo es plenamente capaz de gestionar su propio futuro. Continuaremos siguiendo con interés la evolución de los acontecimientos en el país y colaborando en ese sentido, dispuestos a prestar nuestra asistencia y difundir nuestra experiencia, como lo hemos hecho hasta ahora.

Teniendo en cuenta que esta es la última sesión bajo los auspicios de la Presidencia sudafricana, quisiera felicitarlo, Sr. Presidente, por su liderazgo y su gran profesionalidad y eficiencia a la hora de llevar a cabo tareas de otra índole durante el mes de octubre.

Sr. Wu Haitao (China) (*habla en chino*): Doy las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Zahir Tanin, por su exposición informativa. Asimismo, doy la bienvenida al Vice Primer Ministro Primero y Ministro de Relaciones Exteriores de Serbia, Sr. Dačić, a quien doy las gracias por su declaración. También escuché con detenimiento la declaración de la Sra. Çitaku.

La resolución 1244 (1999) sienta una importante base jurídica para resolver la cuestión de Kosovo. China siempre ha sostenido que para resolver la cuestión de Kosovo, las partes interesadas deben llegar a una solución aceptable para ambas mediante el diálogo y las consultas, de conformidad con las resoluciones pertinentes del Consejo.

China respeta la soberanía e integridad territorial de Serbia. Entendemos sus preocupaciones legítimas con respecto a la cuestión de Kosovo, y encomiamos sus esfuerzos por encontrar una solución política al respecto. Abrigamos la esperanza de que Kosovo demuestre la voluntad política necesaria, derogue los aumentos unilaterales de los aranceles, se comprometa a aplicar el Acuerdo de Bruselas y se esfuerce por reanudar el diálogo entre las dos partes.

Lograr la inclusión, la reconciliación y la coexistencia armoniosa entre todas las etnias en Kosovo redunda en interés fundamental de los pueblos de todas las comunidades y de satisfacer sus necesidades de desarrollo. China espera que todas las partes interesadas se abstengan de toda retórica o acción que pueda complicar o agravar la situación y que creen las condiciones para una solución adecuada de la cuestión de Kosovo, a fin de salvaguardar de consuno la paz, la estabilidad y el desarrollo en los Balcanes.

En este momento es importante que el Consejo de Seguridad siga ocupándose de la cuestión de Kosovo. China encomia al Representante Especial del Secretario General, Sr. Tanin, y a la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) por el importante papel que desempeñan en la búsqueda de una solución definitiva a la cuestión de Kosovo y apoya firmemente a la Misión en el cumplimiento diligente de su mandato y su importante función.

China está sumamente preocupada por los obstáculos con que tropieza el personal de la UNMIK en el curso normal del cumplimiento de su mandato. Las investigaciones independientes pertinentes han demostrado que el personal de la UNMIK ha sido amenazado y que se ha obstaculizado el desempeño de sus funciones. El Consejo debería expresar su grave preocupación por los incidentes de esa naturaleza y exhortar a las partes pertinentes a que respeten plenamente las prerrogativas e inmunidades del personal de las Naciones Unidas y garanticen de manera eficaz su seguridad, a fin de crear condiciones que permitan a la UNMIK cumplir con su mandato en los parámetros convenidos. Ello propiciará el afianzamiento de la autoridad del Consejo y, lo que es más importante, el logro de una solución política a la cuestión de Kosovo.

Sr. Syihab (Indonesia) (*habla en inglés*): En primer lugar, Indonesia quisiera agradecer al Representante Especial del Secretario General, Excmo. Sr. Zahir Tanin, su exposición informativa sobre la reciente situación en Kosovo. También quisiera dar la bienvenida a Nueva York al Vice Primer Ministro Primero y Ministro de Relaciones Exteriores de la República de Serbia, Excmo. Sr. Ivica Dačić.

Tomamos nota del informe del Secretario General (S/2019/797) y nos sumamos a las demás delegaciones para expresar nuestra gran preocupación por la actual situación sobre el terreno. Hoy, quisiera señalar a la atención del Consejo los tres aspectos siguientes.

En primer lugar, en cuanto a la reducción de las tensiones en la región, instamos a ambas partes a que participen activamente en acciones sinceras para reducir las tensiones sobre el terreno, y a todas las partes a que se abstengan de cometer actos de vandalismo en los lugares de culto, como se indica en el informe. Los lugares religiosos son santuarios sagrados destinados a crear un espíritu positivo. Por lo tanto, condenamos el vandalismo y pedimos a las instituciones encargadas de hacer cumplir la ley que garanticen una investigación rápida y que lleven a los responsables ante la justicia.

Apoyamos el firme compromiso del Secretario General con la protección de los lugares religiosos, que también está en consonancia con el Plan de Acción de las Naciones Unidas para Salvaguardar los Lugares Religiosos. Exhorto a todas las partes interesadas pertinentes de ambos lados a que prioricen la protección de los lugares religiosos.

En segundo lugar, es necesario reanudar el diálogo. El diálogo es la única manera viable de lograr una solución ventajosa para ambas partes de la manera más pacífica posible. Ambas partes deben reanudar el diálogo bajo los auspicios de la Unión Europea, sin más demora, para restablecer la unidad en la región. Todas las partes interesadas deberían participar en ese diálogo. Lamentamos que no se celebraran reuniones de alto nivel entre Belgrado y Pristina en el marco del diálogo facilitado por la Unión Europea.

Se deberían eliminar todos los obstáculos que impiden el diálogo. Celebramos los esfuerzos encaminados a garantizar una mayor participación en el proceso político de sectores más amplios de la sociedad y alentamos a las mujeres a que participen en el diálogo y lo dirijan. También apoyamos la opinión del Secretario General de que no se logrará el fomento de la confianza si no se fortalece el estado de derecho y si no se percibe al poder judicial como creíble, independiente e imparcial.

Mi tercer aspecto guarda relación con el importante papel que desempeña la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK). Indonesia valora mucho el enfoque multidimensional que aplica la UNMIK para lograr la participación de las comunidades a través de diversos foros, conferencias y proyectos de fomento de la confianza.

Nos entristece muchísimo el incidente de Zubin Potok, en el que las autoridades del norte de Kosovo detuvieron al personal de la UNMIK. Acogemos con beneplácito la exhaustiva investigación interna del incidente, presentada por el Representante Especial del Secretario General. En el incidente se violó claramente el derecho internacional y las inmunidades de los funcionarios internacionales de las Naciones Unidas. Por lo tanto, instamos a que se ponga fin de inmediato a las actuaciones penales contra los dos funcionarios y a que se restablezca su condición jurídica, sus privilegios e inmunidades.

Acogemos con satisfacción el proceso de reintegración que están supervisando la UNMIK y los asociados internacionales y nos complace el regreso voluntario de los miembros de las comunidades no mayoritarias que han sido desplazados. El proceso de reintegración es un paso importante hacia el establecimiento de una comunidad fuerte y estable en la región.

En última instancia, Indonesia reconoce que lo que las personas quieren es felicidad, no egoísmo. Lo más importante es la paz, no el odio. Esos son pilares importantes para que las personas puedan convivir. Ese es el objetivo cuyo logro, en última instancia, la UNMIK debe apoyar.

Sr. Presidente: Por último, permítame sumarme a los demás oradores para felicitar a su delegación por haber presidido con éxito el Consejo durante el mes de octubre.

Sr. Alsabah (Kuwait) (*habla en árabe*): Quisiera dar las gracias al Sr. Zahir Tanin por su exposición informativa sobre el informe del Secretario General sobre la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) (S/2019/797). Destacamos nuestro pleno apoyo al Representante Especial y valoramos el papel fundamental que las Naciones Unidas han desempeñado durante el período anterior para ayudar a Kosovo a construir sus instituciones de conformidad con las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad, sobre todo la resolución 1244 (1999).

Asimismo, doy la bienvenida al Vice Primer Ministro Primero y Ministro de Relaciones Exteriores de la República de Serbia, Excmo. Sr. Ivica Dačić, y a la Embajadora de Kosovo en los Estados Unidos en Washington D.C., Sra. Vlora Çitaku, y les damos las gracias por sus declaraciones.

El Estado de Kuwait acoge con satisfacción las elecciones parlamentarias celebradas el 6 de octubre. Consideramos que esa es una oportunidad para que las partes de Kosovo defiendan la democracia y alienten los debates y el diálogo general a todos los niveles. Hay que aprovechar esa oportunidad para centrar la atención en las prioridades socioeconómicas y fortalecer el estado de derecho, la buena gobernanza, la justicia y la rendición de cuentas, así como para reanudar el diálogo, bajo los auspicios de la Unión Europea, entre Belgrado y Pristina. Ese diálogo sigue siendo el marco más adecuado para resolver las cuestiones pendientes entre las dos partes y la única manera de alcanzar soluciones que conduzcan a una solución general.

Hace un rato, escuchamos las conclusiones del equipo que investigó los dos incidentes relacionados con la detención y privación de libertad de dos funcionarios de la UNMIK. Reiteramos la importancia de respetar la inmunidad diplomática del personal de las Naciones Unidas de conformidad con la Convención de Viena sobre Relaciones Diplomáticas. También es importante que los responsables de esas violaciones y transgresiones de la inmunidad diplomática sean llevados ante la justicia. Reiteramos la importancia de garantizar la neutralidad del personal de las misiones de las Naciones Unidas y el compromiso con su mandato.

En el informe del Secretario General se menciona la 49ª reunión del Grupo de Trabajo conjunto sobre las personas cuyo paradero se desconoce en relación con los acontecimientos de Kosovo, durante la cual el Comité Internacional de la Cruz Roja indicó que al 18 de mayo seguían desaparecidas 1.653 de las 6.063 personas desaparecidas. Celebramos los esfuerzos realizados por el Grupo de Trabajo a ese respecto y encomiamos la enmienda de la Ley de Desaparecidos, promulgada por el Gobierno de Kosovo para brindar protección y derechos a las familias de los desaparecidos.

Conforme se establece en la resolución 2474 (2019), es importante esclarecer el paradero de las personas desaparecidas. Es una de las cuestiones humanitarias más importantes que conduce a la reconciliación a largo plazo y a la creación de un entorno propicio para las relaciones de buena vecindad.

También acogemos con beneplácito la labor en curso de la UNMIK, en cooperación con el equipo de las Naciones Unidas en Kosovo y en colaboración con los interesados locales e internacionales, para aplicar las recomendaciones conjuntas del Foro de las Naciones Unidas para el Fomento de la Confianza en Kosovo, celebrado en mayo de 2018, en apoyo del fomento de la confianza entre las comunidades. Esos esfuerzos no tendrán éxito si no se fortalecen el estado de derecho y un poder judicial que goce de credibilidad, independencia e integridad.

Para concluir, es importante que la comunidad internacional siga esforzándose para instar a Pristina y a Belgrado a que dejen de lado sus diferencias y alcancen soluciones basadas en el consenso que sean justas, duraderas y aceptadas por ambas partes y en las que se sienten las bases para la paz, la seguridad y la estabilidad en la región.

Sr. Moriko (Côte d'Ivoire) (*habla en francés*): Mi delegación da la bienvenida al Vice Primer Ministro Primero y Ministro de Relaciones Exteriores de la República de Serbia, Excmo. Sr. Ivica Dačić, y a la Embajadora de la República de Kosovo ante los Estados Unidos de América, Sra. Vlora Çitaku, a la sesión de hoy sobre la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK). También encomiamos al Representante Especial del Secretario General y Jefe de la UNMIK, Sr. Zahir Tanin, por su detallada exposición informativa.

Côte d'Ivoire celebra el buen desarrollo de las elecciones legislativas del 6 de octubre, que contribuyen a afianzar la democracia y a consolidar las instituciones del país. A fin de fortalecer esa dinámica positiva, mi país insta a los partidos políticos que salieron victoriosos en las elecciones a que hagan las concesiones necesarias con miras a formar un nuevo Gobierno, que deberá aportar soluciones duraderas a los numerosos desafíos que afronta Kosovo, en particular la normalización de las relaciones entre Kosovo y Serbia, la reconciliación

entre las diversas comunidades de Kosovo y el desarrollo económico del país.

En cuanto a la normalización de las relaciones entre Kosovo y Serbia, mi delegación observa con satisfacción que el diálogo que la Unión Europea ha facilitado desde 2011 ha dado lugar a la firma de 32 acuerdos entre las dos partes. Sin embargo, lamenta los escasos progresos logrados en la aplicación de algunos de esos acuerdos y los retrasos registrados en el proceso de normalización de las relaciones entre los dos países.

En cuanto a la reconciliación entre las distintas comunidades de Kosovo, Côte d'Ivoire exhorta a las autoridades políticas del país a que se esfuercen por calmar el crispado clima sociopolítico. En particular, las invita a adoptar todas las medidas necesarias para eliminar todo obstáculo a la creación de una asociación o comunidad de municipios de mayoría serbia en Kosovo. Además, mi delegación insta a la pronta reanudación de las negociaciones, bajo los auspicios de la Unión Europea, a fin de imprimir un nuevo impulso al proceso de reconciliación, de promover los derechos humanos y de resolver definitivamente la cuestión del pleno reconocimiento internacional de Kosovo y de su participación en todas las organizaciones internacionales.

Con respecto a este último punto, mi país desea reiterar su llamamiento a la eliminación total de los derechos de aduana sobre las mercancías importadas de Serbia y Bosnia, de conformidad con las normas aplicables a los países que han firmado el Acuerdo Centroeuropeo de Libre Comercio en los últimos años. De hecho, esa barrera arancelaria no solo obstaculiza los esfuerzos por alcanzar un acuerdo entre Kosovo y Serbia, sino que también menoscaba las iniciativas encaminadas a que se conviertan en miembros de la Unión Europea. Un acuerdo entre los dos países también debería permitir a Serbia suspender su campaña internacional para persuadir a los países que han reconocido a Kosovo como Estado independiente de que revoquen ese reconocimiento.

Para concluir, Côte d'Ivoire reitera su apoyo a los esfuerzos desplegados por el Representante Especial del Secretario General y por todo el personal de la UNMIK y la Fuerza de Kosovo, así como por la Unión Europea. Por último, mi país insta a la comunidad internacional a contribuir de manera significativa al fondo fiduciario especial para apoyar a las comunidades romaní, askalí y egiptana de Kosovo.

Para concluir, en nombre de mi delegación quisiera felicitar a todo el equipo sudafricano, encabezado por el Embajador Jerry Matjila, por su excelente presidencia durante el mes de octubre.

Sr. Pecsteen de Buytswerve (Bélgica) (*habla en francés*): Quisiera dar las gracias al Representante Especial Zahir Tanin por su exposición informativa y dar la bienvenida a la sesión de hoy al Vice Primer Ministro Primero y Ministro de Relaciones Exteriores de Serbia, Sr. Ivica Dačić, así como a la Embajadora de Kosovo ante los Estados Unidos de América, Sra. Vlora Çitaku. Sin embargo, al igual que han hecho otros colegas, quiero animarlos respetuosamente a que en el futuro se atengan al tiempo de uso de la palabra que se les ha asignado.

Las recientes elecciones en Kosovo se organizaron adecuadamente y ello demostró la madurez política de la sociedad kosovar. No obstante, deploramos el hecho de que, dentro de la comunidad serbokosovar, las elecciones se caracterizaran por un clima de intimidación y una capacidad de elección limitada para los votantes. También es importante que se complete el proceso de recuento y verificación con miras a evitar que se impugnen los resultados de las elecciones. Esperamos que la formación del nuevo Gobierno brinde la oportunidad de garantizar una participación activa y significativa de las mujeres.

Alentamos al próximo Gobierno de Kosovo a que continúe el proceso de reforma, en particular en la esfera del estado de derecho. Quisiéramos reconocer el papel indispensable de la Misión de la Unión Europea para el Estado de Derecho en Kosovo a ese respecto.

Lamentamos que no se haya logrado ningún avance con respecto a la reanudación del diálogo entre las autoridades de Belgrado y Pristina, bajo los auspicios de la Unión Europea. Ambas partes solo pueden beneficiarse del mantenimiento de la estabilidad regional y, a ese respecto, es indispensable concertar un acuerdo global y jurídicamente vinculante sobre la normalización de las relaciones. Es importante que las partes cumplan todos los compromisos contraídos a fin de crear un clima propicio para la normalización de las relaciones. Las acciones y declaraciones unilaterales deben dar paso a un espíritu de avenencia. Instamos a los dirigentes kosovares y a los dirigentes serbios a que demuestren responsabilidad y voluntad política. En ese contexto, reiteramos nuestro llamamiento a las autoridades kosovares para que eliminen los derechos de aduana sobre las importaciones procedentes de Serbia y Bosnia y Herzegovina e instamos a ambas partes a que asuman un mayor compromiso con la integración regional.

Para lograr la reconciliación también se necesita justicia. Hacemos un llamamiento a las autoridades

kosovares para que cooperen plenamente con las Salas Especializadas. Para lograr la reconciliación también es preciso que se logren mayores progresos en lo que respecta a las personas desaparecidas. Pedimos a las partes que intensifiquen su cooperación para resolver esta cuestión humanitaria vital.

El futuro de Kosovo como democracia segura y estable se ha visto configurado, entre otras cosas, por los esfuerzos de las Naciones Unidas y la presencia de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK). Reiteramos la importancia de respetar las inmunidades del personal de las Naciones Unidas sobre el terreno, de conformidad con las normas del derecho internacional. Hemos tomado nota de la información proporcionada por el Representante Especial en su exposición informativa sobre el informe interno elaborado tras el incidente ocurrido el 28 de mayo. El uso excesivo de la fuerza contra el personal de la UNMIK es inaceptable. Hacemos un llamamiento para que se dé seguimiento a las recomendaciones formuladas en el informe. Es indispensable que la UNMIK pueda cumplir su mandato en condiciones de seguridad.

Para concluir, la comunidad internacional sigue invirtiendo en Kosovo y ayudando a crear las condiciones para la normalización de las relaciones entre Serbia y Kosovo. Sin embargo, corresponde a las partes crear esas condiciones y llegar a un acuerdo.

Sra. Mele Colifa (Guinea Ecuatorial): Permítaseme comenzar dando las gracias al Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK), Sr. Zahir Tanin, por su informativa presentación sobre los avances en los últimos meses en Kosovo. Asimismo, deseo extender mis agradecimientos al Vice Primer Ministro Primero y Ministro de Relaciones Exteriores de la República de Serbia, Sr. Ivica Dačić, y a la Embajadora de Kosovo en los Estados Unidos de América, Sra. Vlora Çitaku, por sus intervenciones.

Es con gran preocupación que la delegación de Guinea Ecuatorial observa el estancamiento político en la reanudación de las conversaciones entre Belgrado y Pristina, tal como se refleja en el informe del Secretario General (S/2019/797) y la exposición informativa del Sr. Tanin. Además de la falta de progreso en el diálogo entre Belgrado y Pristina, lamentamos profundamente la retórica inflamatoria y las acciones provocativas de las partes, lo cual está teniendo un efecto negativo en la situación en el terreno y está obstaculizando las iniciativas que intentan reanudar un diálogo productivo entre las partes. De igual forma, lamentamos que, durante el período del informe, no se hayan celebrado reuniones de alto nivel entre las partes en el marco del dialogo facilitado por la Unión Europea. Igualmente, nos preocupa que se haya cancelado la reunión que había previsto tendría lugar a principios del pasado mes de julio en París, entre las dos partes. En ese sentido, recordamos a las partes que garantizar la seguridad y la estabilidad en Kosovo, requiere de su empeño para continuar con el diálogo, por lo que les alentamos a que continúen con dichos esfuerzos con el objetivo de lograr la estabilidad en el terreno, respetando la aplicación de los acuerdos alcanzados. También los animamos a aprovechar las conversaciones facilitadas por la Unión Europea, a fin de poder normalizar sus relaciones.

Para concluir, creemos que todas las partes deben seguir actuando de acuerdo con los propósitos y principios de la Carta de las Naciones Unidas, y en el marco de la resolución 1244 (1999) y de los acuerdos existentes, para que, a través del diálogo, encuentren una solución pacífica y duradera para beneficio de todos. Una vez más, la República de Guinea Ecuatorial reafirma su respeto a la soberanía, la independencia y la integridad territorial de la República de Serbia, y agradece sus continuos esfuerzos para facilitar una solución inclusiva, pacífica y política a esta situación.

Animamos a la UNMIK a que continúe con el cumplimiento de sus objetivos y prioridades para promover la seguridad, la estabilidad y el respeto de los derechos humanos en Kosovo. Asimismo, elogiamos el apoyo que brinda a todas las comunidades de Kosovo, y a todos los agentes regionales e internacionales, y sobre todo, todas las acciones que está llevando a cabo para empoderar a la mujer de Kosovo en varias esferas del desarrollo.

Sr. Duclos (Perú): Agradecemos la completa presentación del Sr. Zahir Tanin y saludamos la presencia del Vice Primer Ministro Primero y Ministro de Relaciones Exteriores de la República de Serbia, Sr. Ivica Dačić, y de la Embajadora, Sra. Vlora Çitaku.

El Perú sigue con atención la situación en Kosovo y a pesar de los avances observados, nos preocupa el progresivo deterioro del proceso de normalización de las relaciones entre Belgrado y Pristina, que estimamos fundamentales para consolidar la paz, la estabilidad y la prosperidad, tanto en Kosovo como en la región. Al respecto, lamentamos que se vaya a cumplir un año desde que se suspendió el diálogo entre las partes facilitado por la Unión Europea. Respaldamos los esfuerzos de la comunidad internacional en ese sentido, pero destacamos que

la responsabilidad de reanudar este proceso recae esencialmente en Belgrado y Pristina. En ese sentido, hacemos eco del llamado del secretario General a que se eliminen todos los obstáculos al diálogo. Consideramos que el impuesto sobre la importación y la continua retórica que exacerba el enfrentamiento, en particular desde la clase política, no contribuyen a este propósito.

Culminadas las elecciones parlamentarias, esperamos la pronta conformación de un gobierno que de manera constructiva y de buena fe, emprenda las medidas necesarias para reanudar el diálogo. Recordamos el compromiso de las partes con los Acuerdos de Bruselas y la resolución 1244 (1999) de este Consejo. En este proceso, queremos reiterar la importancia de involucrar a la ciudadanía de ambas partes, en particular a las mujeres y a los jóvenes. Saludamos la labor de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) en particular en la promoción de las agendas sobre las mujeres, la paz y la seguridad, y sobre la juventud, la paz y la seguridad, con miras a contribuir a su plena y sustantiva implementación. Estos esfuerzos contribuyen al proceso de reconciliación, que es indispensable para superar las divisiones del pasado. Ello también implica el reconocimiento de la diversidad cultural, el respeto de los derechos de las minorías étnicas, religiosas y lingüísticas, y la protección del patrimonio histórico y cultural.

Al respecto es fundamental continuar con el fortalecimiento institucional y del estado de derecho. Reconocemos el papel de la Misión de la Unión Europea por el Estado de Derecho en Kosovo, así como el de las Salas Especializadas en apoyo a esta compleja tarea. En este ámbito, también deseamos reconocer las iniciativas emprendidas por la UNMIK, en coordinación con las entidades del sistema de las Naciones Unidas, en la promoción de los derechos humanos, la protección de los niños, el diálogo intercomunal, el retorno seguro y digno de los desplazados internos, y la asistencia a las víctimas de la violencia sexual. Asimismo, en este marco se destacan las iniciativas dirigidas a luchar contra la corrupción y la delincuencia organizada, conforme a la ley, los derechos humanos, y los acuerdos y normas internacionales. Por otro lado, lamentamos el incidente del 28 de mayo en el marco de una acción policial que involucró a personal de las Naciones Unidas. El Perú reafirma la responsabilidad de los Gobiernos de respetar la inmunidad de los funcionarios de las Naciones Unidas, así como la de dichos funcionarios de ser imparciales en el cumplimiento de sus funciones.

Queremos concluir reiterando nuestro reconocimiento a la labor que desempeña la UNMIK, así como la Fuerza de Kosovo, la Unión Europea, la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa y otros organismos internacionales comprometidos en nuestra tarea compartida de consolidar la paz sostenible en Kosovo.

Felicitamos, finalmente, a la Presidencia sudafricana por el eficiente y profesional trabajo realizado en el presente mes de octubre.

El Presidente (*habla en inglés*): Formularé ahora una declaración en mi calidad de representante de Sudáfrica.

Para comenzar, deseamos dar las gracias al Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK), Sr. Zahir Tanin, por su exposición informativa. Permítaseme también acoger con beneplácito la presencia entre nosotros de los representantes de Serbia y Kosovo, respectivamente, que se nos han sumado en esta sesión.

Sudáfrica reitera su apoyo a la importante labor de la UNMIK en la creación de un entorno propicio para la avenencia, la reconciliación y la estabilidad. Encomiamos la disposición permanente de la UNMIK para colaborar con los interesados en el fomento de la confianza entre las comunidades, por medio del diálogo y de iniciativas encaminadas a empoderar a los jóvenes y las mujeres. Mi delegación expresa su preocupación por la detención de miembros del personal de la UNMIK, y acoge con beneplácito las conclusiones del equipo de investigación y la presentación de su informe.

El estancamiento permanente en que se encuentra el diálogo entre Belgrado y Pristina es motivo de preocupación, y pedimos a las dos partes que se abstengan de adoptar medidas o de utilizar un lenguaje que puedan aumentar las tensiones y afianzar aún más las divisiones entre las dos partes. Esas medidas crean inestabilidad sobre el terreno y ponen en peligro los logros que ya se han obtenido mediante el diálogo. A lo largo de su propia historia, Sudáfrica puede dar fe de que la búsqueda de soluciones a largo plazo para lo que parecen ser situaciones insolubles no es una tarea fácil, pero es vital para la paz y la seguridad en la región. La propia experiencia de Sudáfrica nos ha demostrado que no habríamos tenido éxito si no hubiéramos entablado un diálogo sincero y constructivo.

Para concluir, Sudáfrica alienta a todas las partes a que demuestren flexibilidad y adopten las medidas necesarias para reanudar activamente el diálogo, con el objetivo de trabajar en pro de una solución viable y mutuamente aceptable, así como de la normalización de

las relaciones entre las dos partes. Ello es importante no solo para la estabilidad en Belgrado y Pristina, sino también para la seguridad de toda la región.

Vuelvo a ocupar ahora mis funciones como Presidente del Consejo.

No hay más nombres inscritos en la lista de oradores.

Antes de levantar la sesión, ya que ésta es la última sesión programada del Consejo para el mes de octubre, quisiera, en nombre de la delegación de Sudáfrica, expresar nuestro sincero agradecimiento a los miembros del Consejo y a la Secretaría por todo el apoyo que nos han brindado. De hecho, ha sido un mes muy ajetreado en el que hemos logrado llegar a consenso sobre varias cuestiones importantes que son de nuestra competencia. No podríamos haberlo hecho solos o sin la ardua labor, el apoyo y las contribuciones positivas de todas las delegaciones y representantes de la Secretaría, incluidos los oficiales de servicios de conferencias, los intérpretes, los redactores de actas literales y el personal de seguridad. También agradecemos las amables palabras expresadas por varias delegaciones en esta sesión en relación con nuestra Presidencia del Consejo. Al concluir nuestra Presidencia, sé que hablo en nombre del Consejo para desear buena suerte a la delegación del Reino Unido durante el mes de noviembre.

Se levanta la sesión a las 17.50 horas.